



Universidad Empresarial Siglo 21

Trabajo Final de Graduación

Proyecto de Investigación Aplicada

Humor Gráfico y Representaciones Sociales:

“Representaciones sociales de las normas de género del varón
y de la mujer reflejadas en piezas de humor gráfico nacional”

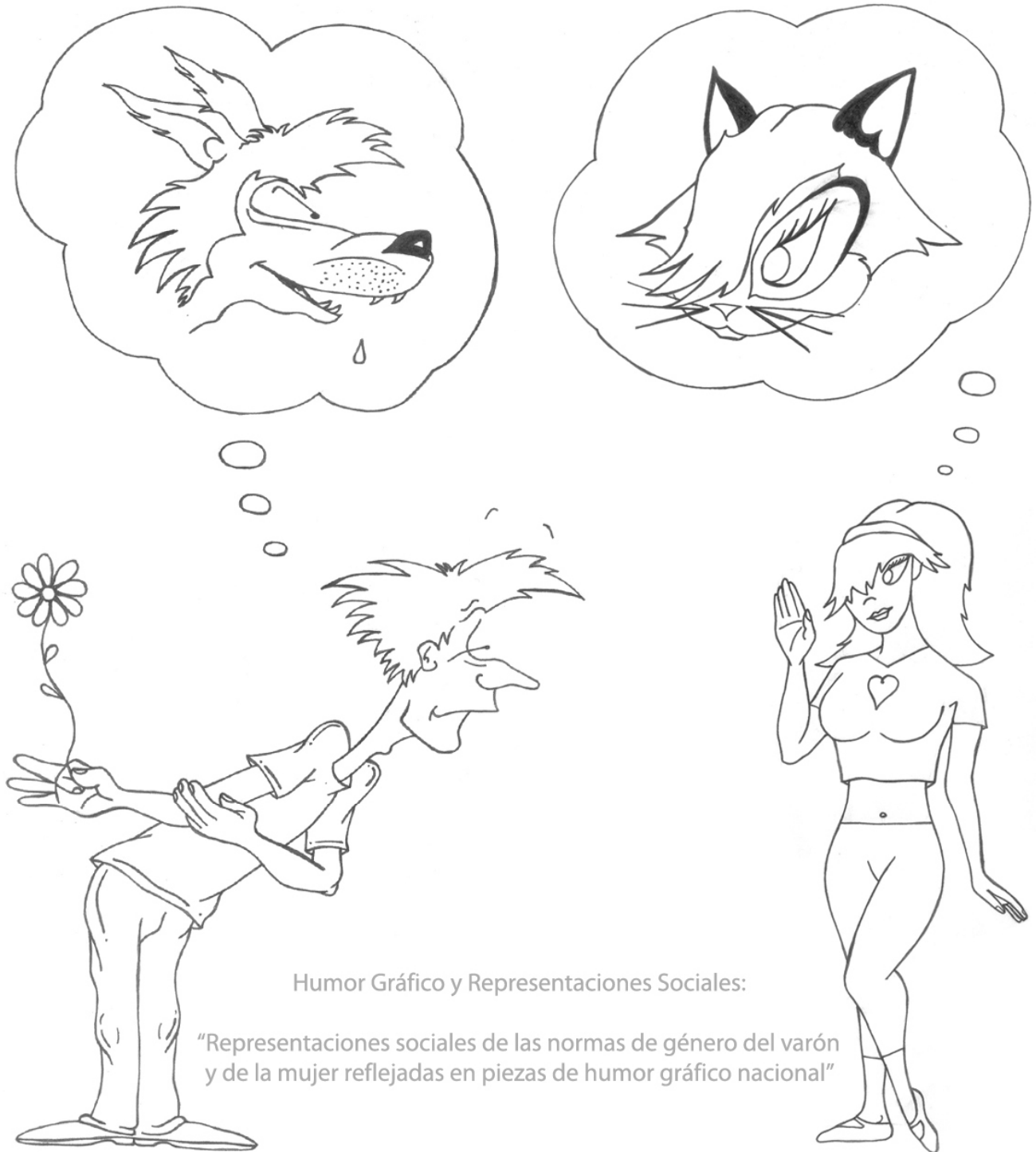
Leonardo Esteban Rosales

Lic. en Publicidad – PUB 482

15 / 08 / 2006

Tutoras:

Alejandra Martínez
Soledad Martínez



Humor Gráfico y Representaciones Sociales:

"Representaciones sociales de las normas de género del varón y de la mujer reflejadas en piezas de humor gráfico nacional"

Leonardo Rosales

*“A mis queridos viejos, Miguel y Adriana,
por su ejemplo de amor constante y por tantos años de esfuerzo y
sacrificio para que todos en la familia tengamos el privilegio de estudiar...”*

*... a mis hermanos y ‘amigos de fierro’, Luciano y Santiago,
por el aguante de mis locuras y por estar siempre en todo momento...*

*... a mi amor, amiga, novia y compañera, Gisela,
por el regalo de su sonrisa todos los días y por
demostrarme de que nada en la vida es imposible...*

*... a los amigos de Río Tercero y Córdoba, por haberse cruzado en mi vida
y por tantos momentos de buena onda en que aprendimos a crecer juntos...*

*... al grupo cordobés de historietistas, humoristas y comiqueros ‘V de Viñeta’,
por la amistad que comenzó con tinta china, pero que se extiende más allá del papel...*

*... a la Agencia Córdoba Ciencia y a la Agencia Córdoba Cultura,
por creer en éste proyecto y en el arte del humor gráfico...*

*... a las tutoras del presente trabajo de investigación, Alejandra Martínez y Soledad Martínez,
que me acompañaron y apoyaron incondicionalmente desde el principio...*

... a todos ellos, y demás, GRACIAS! de corazón”

Leonardo Esteban Rosales

[ÍNDICE]

• Introducción.....	5
• Justificación.....	6
• Tema de Investigación.....	7
• Problema de Investigación.....	8
• Objetivos.....	9
• Marco Teórico.....	10
• Metodología.....	24
• Análisis de Contenido.....	28
• Interpretación de Datos.....	56
• Conclusión.....	59
• Bibliografía.....	61

*“El problema con el humor,
es que nadie se lo toma en serio...”*

Mark Twain

Actualmente, vivimos en una sociedad globalizada donde los medios de comunicación social cumplen un rol más que importante en nuestra vida cotidiana, ya sea tanto por la magnitud y alcance del mensaje como así también por el impacto e influencia que, directa o indirectamente, producen en los públicos receptores.

Con la difusión de la prensa gráfica como medio masivo de comunicación, el humor gráfico finalmente nace como género y, con el pasar de los años, se consolida como una manifestación cultural en sí misma. Así, podemos apreciar en la gran cantidad y calidad de las producciones realizadas por humoristas gráficos cómo la historia y la vida cotidiana de nuestra sociedad se encuentran particularmente reflejadas en viñetas y cuadros, logrando sintetizar, de esta forma, diferentes aspectos de nuestra realidad.

Con el paso de los años, han transitado por diferentes medios gráficos numerosos autores, dibujantes, humoristas y artistas que han contribuido con su talento y esfuerzo al desarrollo del género en nuestra nación. Así, fueron surgiendo importantes personalidades y figuras como Quino, Caloi, Fontanarrosa y Maitena, considerados actualmente como los mayores exponentes del humor gráfico nacional debido a que el contenido de sus producciones perduran a través del tiempo, de generación en generación, llegando incluso a trascender internacionalmente.

Así, el presente trabajo de investigación pretende ahondar en la relación existente entre el humor gráfico y las representaciones sociales. Para ello, centramos nuestro análisis más específicamente en cómo se representan las normas de género del varón y la mujer en piezas gráficas de humor.

En definitiva, procuramos dar cuenta, a través del análisis de las producciones gráficas de autores nacionales, ciertos aspectos sociales y culturales, símiles y dispares, reflejados en las piezas de humor gráfico que tratan sobre la relación del varón y de la mujer.

Como primera medida, plantearemos los lineamientos generales del presente trabajo de investigación centrándonos, fundamentalmente, en el contexto social y cultural donde el tema se desenvuelve. Luego, definiremos el alcance del estudio, como así también la problemática a tratar.

Una vez establecidos los pilares metodológicos y conceptuales del presente estudio, procederemos luego al análisis descriptivo de las piezas de humor gráfico seleccionadas; así, estaremos en condiciones de elaborar conclusiones parciales que se desprenderán de la conjunción de los principales conceptos aquí abordados.

Por último, resta decir que los resultados que aquí se exponen no buscan ser totalitarios ni definitivos, por el contrario, se presentan como la apertura a nuevos interrogantes.

[JUSTIFICACIÓN]

*“Quien nos hace reír es un cómico.
Quien nos hace pensar y luego reír, es un humorista...”*

George Burns

A fines del año 2004 en la ciudad de Córdoba Capital, Daniel Capardi, Director del Museo Provincial de Bellas Artes Emilio Caraffa, inauguró formalmente la prestigiosa muestra itinerante denominada *QUINO, 50 Años*.

En lo que respecta a dicha muestra itinerante, que visitó a las principales ciudades argentinas, fue considerada sin duda alguna por críticos y especialistas como el evento cultural más grande de aquél año. Tal afirmación puede constatarse en la cifra record registrada en el Palais de Glace de Buenos Aires durante el mes de Agosto del año 2004, donde asistieron más de 25.000 visitantes en tan solo 13 días de exposición¹.

Teniendo en cuenta la gran responsabilidad que tenemos como comunicadores sociales, es nuestra obligación profesional conocer y prestar especial atención a los constantes cambios, tendencias y fenómenos sociales que se suceden a través de las diferentes manifestaciones culturales. Y es que el comic, la historieta, el dibujo humorístico, según Daniel Capardi, “representan uno de los medios expresivos más singulares de la cultura contemporánea en estrecha relación con los mass – media” (2004: 4).

El caso de Maitena, humorista gráfica de notable éxito nacional e internacional, también es un fenómeno actual que llama poderosamente la atención ya que sólo es comparable con Quino en cuanto al impacto, alcance, reconocimiento y trascendencia de sus obras. Para dar cuenta de lo que significa el fenómeno Maitena, sólo basta con mencionar algunas interesantes cifras: publica en 19 países -entre los más importantes se encuentran Italia, España y Francia-, su trabajo fue traducido a 3 idiomas -italiano, portugués y francés-, los primeros cuatro libros de la serie *Mujeres Alteradas* llevan vendidos más de 250.000 ejemplares solamente en la Argentina². Lo que se le reconoce y admira a esta prestigiosa “artista”, en especial, es la capacidad para desentrañar y expresar con impresionante simpleza y exactitud una temática que la hace muy propia: la mujer y su realidad.

Así, se ha considerado de interés el estudio de una manifestación cultural en particular, el humor gráfico, con el propósito de conocer y dar cuenta cómo en los dibujos y tiras es posible apreciar estereotipos y tipificaciones capaces de reflejar concepciones sobre el varón y la mujer. Es por ello que se optó por analizar, específicamente, cómo se representan socialmente las normas de género del varón y de la mujer desde la perspectiva del humor gráfico. Esto nos atañe como comunicadores ya que se pretende entender, mediante el presente estudio, cómo se consideran, reflejan, construyen y reconstruyen algunos de los diferentes aspectos sociales de la realidad cotidiana a través del análisis de una manifestación cultural en particular.

¹ http://www.clubcultura.com/noticias/leer.php?not_id=3545

² Revista LA NACIÓN, Octubre de 2002, pág. 32.

[TEMA DE INVESTIGACIÓN]

- **Humor Gráfico y Representaciones Sociales:**
 - *Representaciones sociales de las normas de género del varón y de la mujer reflejadas en piezas de humor gráfico nacional.*

[PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN]

Como antes explicábamos, el presente trabajo de investigación tiene como fin el estudio de las representaciones sociales más recurrentes de las normas de género del varón y de la mujer reflejadas, específicamente, en las piezas de humor gráfico nacional seleccionadas para el análisis.

Antes de sumergirnos propiamente en el estudio del tema, creemos conveniente y necesario dejar en claro el sentido dado a los principales conceptos aquí tratados.

Consideramos a las representaciones sociales como el producto del proceso perceptivo por el cual clasificamos y desmenuzamos en categorías simbólicas parte de la información total procedente del medio que nos rodea, cuyo fin es hacer de los hechos sociales algo más comprensible y dúctil para nuestro entendimiento. De ésta manera, podemos transitar y desenvolvernos apropiadamente en las constantes relaciones que establecemos con nuestros pares.

Entendemos como normas de género a las formas de conducta culturalmente apropiadas o a las formas de actuar convencionales del varón y de la mujer en el seno de una sociedad, las cuales se encuentran mediadas por una amplia variedad de instituciones. Las normas de género pueden expresarse de manera explícita, pero también pueden ser transmitidas implícitamente a través de símbolos y usos del lenguaje.

Con respecto al concepto de humor gráfico, lo definimos como una manifestación cultural de carácter crítico y artístico, cuyo discurso mediático desempeña una función social en la cultura de masas. A través de la imagen y/o texto, se aprecian en el género del humor gráfico estereotipos y tipificaciones capaces de reflejar ciertos aspectos de la realidad de la vida cotidiana. Para ello, dicho género recurre permanentemente a la utilización de varios recursos como ser la ironía, el absurdo, la crítica, la sátira, la descripción, el ridículo, la hipérbole, entre otros.

A partir de lo antedicho, se estructura la siguiente pregunta de investigación:

¿Cómo se representan las normas de género del varón y la mujer en las piezas de humor gráfico seleccionadas para el análisis?

[OBJETIVOS]

- **Objetivo General:**

- *Identificar el modo en que son representadas las normas de género del varón y de la mujer en las piezas de humor gráfico nacional seleccionadas para el análisis.*

- **Objetivos Específicos:**

- *Reconocer las temáticas más tratadas que competen al varón y a la mujer como protagonistas centrales de las producciones analizadas.*
- *Reconocer cómo aparecen representadas gráficamente las relaciones entre el varón y la mujer.*
- *Reconocer los estereotipos y prejuicios más recurrentes de las normas de género tanto del varón como de la mujer.*
- *Identificar la relación existente entre lo representado en las piezas gráficas seleccionadas y la realidad de la vida cotidiana.*

*“¿Es la imagen de una bella mujer
o es una bella imagen de una mujer...?”*

Jean Luc Godard

En nuestra empresa por abordar el estudio de las producciones de humor gráfico seleccionadas para el análisis, consideramos como pilares fundamentales principalmente a cinco autores ya que sus teorías son consistentes y empíricamente adaptables a los objetivos aquí propuestos. Dichos autores son: Roland Barthes (1972), Peter L. Berger y Thomas Luckmann (1995), Émile Durkheim (2003) y Gustave - Nicolas Fischer (1990).

Así, el presente trabajo de investigación pretende seguir los lineamientos de estudio sociológicos ya que nos preocupa estudiar e identificar cómo influyen los factores sociales en los pensamientos y acciones de los individuos.

Es necesario dejar en claro que la temática del presente trabajo de investigación no es inédita dentro del campo de la sociología ya que se han realizados estudios similares, como es el caso de Ariel Dorfman y Armand Mattelart, quienes desarrollaron en su libro *“Para leer al Pato Donald: Comunicación de masa y colonialismo”* (2002) un minucioso análisis sobre cómo se transmiten mensajes propagandísticos del imperialismo cultural subyacentes en los productos ideados por la industria Disney. En dicho libro, en una sección del capítulo titulado *“Tío, cómprame un profiláctico”* (2002: 35-40), existe un análisis de los autores sobre cómo se representa el género femenino en las historietas de Disney, y constituye un referente importante para el presente estudio ya que muestra cómo la figura de la mujer aparece distorsionada y subordinada a los diseños del varón.

También podemos mencionar, como antecedente de importancia, el libro *Todo Boogie – El Aceitoso –* (2004), que es una recopilación de todos los trabajos realizados por Roberto Fontanarrosa en torno a su singular personaje de historieta. En el prólogo de dicho libro, existen diferentes “pericias” referentes al personaje de Boogie que fueron confeccionadas por profesionales de diferentes campos de conocimiento, los cuales intentan esclarecer el contenido inusual manifiesto en dicha historieta. Juan Carlos Volnovich, con su “pericia psicológica”, afirma que:

“Boogie es la encarnación de los estereotipos de la masculinidad tradicional. Aparece justamente en una época en la que el patriarcado como sistema de dominio empezó a conmoverse y el movimiento mundial de las mujeres obligó a replantear la correlación de fuerzas entre los sexos. En este contexto, los hombres refuerzan sus prácticas convencionales – aquellas que garantizan la virilidad – refugiándose en cotos tradicionalmente masculinos e instalando como modelos de identificación a aquellos personajes que, como Boogie, detentan todos los atributos que están presentes en el imaginario social como propios de varones. Eso alimenta la parte siniestra que tiene la historieta para Fontanarrosa, que es la de aquellos lectores que adhieren a las actitudes del personaje” (cit en Fontanarrosa, 2004: 30).

Siguiendo con el prólogo del libro *Todo Boogie – El Aceitoso –* (2004), resulta más que interesante para nuestro trabajo de investigación destacar que la humorista gráfica Maitena también realiza su aporte en el apartado titulado “pericia humorística”, afirmando que:

“... decir que se trata de una historieta machista es quedarse en una primera lectura y el humor no puede tener sólo una lectura... Las mujeres que aparecen junto a Boogie son machistas porque, como digo siempre, el machismo es femenino también. Hay que reconocer que él se comporta horrible con mujeres que indefectiblemente son horribles: demandantes, agresivas, brujas – que hasta les pegan a los maridos – a las que yo también mataría. Él no se relaciona con chicas independientes, que lo quieren y quieren armar un proyecto en común. En algunas cosas, además, estoy de acuerdo con Boogie. Las mujeres, en general,

no saben abrir una botella de champán. Cuando Fontanarrosa hace referencias como ésta, me doy cuenta de que la cosa va mucho más allá del machismo, que lo que hace es una aguda observación acerca de lo que se entiende socialmente por machismo. Y lo que dice no deja de ser cierto y gracioso. O será que yo tengo tanto humor negro como él... Que Fontanarrosa haga el ejercicio de crear un personaje como Boogie habla de lo poco machista que es. Un machista no podría haber hecho ésta historieta porque no podría detectar de ese modo el comportamiento masculino. El Negro (Fontanarrosa) se agarró de las barbaridades para reírse de ellas. Tomó los estereotipos y los llevó hasta sus máximas consecuencias. Un machista no podría ver esos comportamientos desde afuera, estaría metido adentro. A mí me parece muy saludable que un hombre pueda poner estas cosas en una historieta y no en su casa" (cit en Fontanarrosa, 2004: 33 - 34).

Hechos Sociales

Teniendo en cuenta los objetivos aquí propuestos y considerando que el desarrollo de nuestro trabajo de investigación se basa principalmente en el análisis de piezas gráficas de humor, creemos necesario adoptar y aclarar un concepto de suma importancia: los hechos sociales.

Durkheim define a un hecho social como "toda manera de hacer, fija o no, susceptible de ejercer sobre el individuo una coacción exterior; o también, que es general dentro de la extensión de una sociedad dada a la vez que tiene una existencia propia, independiente de sus manifestaciones individuales" (2003: 45). Es decir, los hechos sociales son aquellas estructuras sociales que se presentan como externas al individuo y que lo influyen de manera coercitiva. En otras palabras, los hechos sociales son supraindividuales, no provienen del interior de los individuos sino que son externos a ellos mismos, pero igualmente logran incidir considerablemente sobre sus actos y pensamientos.

Siguiendo con el concepto, Durkheim establece una regla fundamental: "considerar los hechos sociales como cosas" (2003: 47). Dicha afirmación, permite estudiar empíricamente ciertos fenómenos sociales ya que el autor, al hablar de cosas, nos aclara que es "todo objeto de conocimiento que no es naturalmente penetrable para la inteligencia..." (2003: 17). En definitiva, los hechos sociales refieren a la estructura social de la sociedad entendida como cosa, como elemento, esencia y forma. Es la misma sociedad la que define los lineamientos de su estructura, de su funcionamiento, reguladas culturalmente mediante normas y valores.

Entendiendo los hechos sociales como cosas, Durkheim agrega además que "por dócil y maleable que sea, no es modificable a voluntad" (2003: 11). Un ejemplo de ello son las funciones que una persona asume como amigo, esposo, padre; es decir, al desempeñar dichas funciones, la persona contrae ciertos deberes y cumple con determinadas obligaciones que ya son esperadas y que están definidas de antemano. Así, el desempeño esperado de la persona en su función de amigo, esposo, padre se va formando por medio de la educación constante adquiriendo, de esta forma, experiencia y costumbres que hacen coherentes su forma de pensar, de actuar y de sentir.

Representaciones Colectivas

Siguiendo con el concepto de hechos sociales, central en la sociología de Durkheim, encontramos que el autor entabla dos grandes clasificaciones: los hechos sociales materiales y los hechos sociales inmateriales. Principalmente, Durkheim se interesa por el estudio de los hechos sociales inmateriales, el quid de su sociología se centra en dicho concepto, de allí nacen sus escritos más importantes. Por cuestiones de plausibilidad, no podemos abocarnos en el presente trabajo de investigación a la completa definición de todos los niveles que conciernen a los hechos sociales materiales e inmateriales ya que ello supondría un estudio aparte.

De acuerdo a los objetivos de nuestro trabajo, nos preocuparemos por los hechos sociales inmateriales ya que nos interesa analizar específicamente los fenómenos mentales externos y coercitivos respecto a los individuos. Así, nos centraremos principalmente en el concepto de representaciones colectivas debido a su grado de especificidad teórica. Además, el concepto de representaciones colectivas constituye una primera aproximación al estudio de lo que denominamos como representaciones sociales.

Según palabras del propio Durkheim, “lo que las representaciones colectivas expresan es la forma en que el grupo se considera en sus relaciones objetos que le afectan” (2003: 22). La noción que nos propone el autor sobre las representaciones colectivas resulta más que interesante ya que buscamos estudiar, según lo analizado en las piezas de humor gráfico seleccionadas, aquellas representaciones más recurrentes que tratan sobre las normas de género del varón y de la mujer.

Las representaciones colectivas son, en definitiva, maneras de ser y hacer de carácter colectivo que se reconocen como generales dentro de una sociedad determinada. Se entiende como una fuerza social particular caracterizada especialmente por estar en el todo, más allá que en la mera suma de sus partes. Según Durkheim, “para comprender la forma en que la sociedad se representa a sí misma y al mundo que la rodea, hay que considerar la naturaleza de la sociedad, no la de los particulares” (2003: 22). Un ejemplo de representaciones colectivas lo apreciamos en los dichos populares y reglas morales ó jurídicas; más no así habría que confundirlos con las corrientes sociales, que son movimientos de masas guiadas por estados particulares de ánimo – entusiasmo, indignación- y que, por ende, son más concretos.

Por último, Durkheim afirma que la “síntesis *sui generis* que constituye toda sociedad produce fenómenos nuevos, diferentes de los que hay en las conciencias solitarias –por ello- es preciso admitir que estos hechos específicos residen en la sociedad misma que los produce y no en sus partes, es decir, en sus miembros” (2003: 21). Cabe destacar que Durkheim acuñó el término *sui generis* -que significa único en latín- para referirse a la estructura de las representaciones colectivas ya que su carácter de único no puede reducirse a la conciencia individual de los actores. En otras palabras, las representaciones colectivas van más allá de cualquier individuo, trascienden la vida de éste, no precinden de la vida de ningún individuo en especial para asegurar su permanencia a través del tiempo. Así, las maneras de ser y hacer de la sociedad son repetidas y transmitidas de generación en generación, las cuales son aceptadas y asimiladas a través de la educación como autoridad respetable.

Representación Social

Una vez entendido y comprendido el concepto de hechos sociales, donde particularmente destacábamos los hechos sociales inmateriales y la noción de representaciones colectivas, estamos ya en condiciones de profundizar en los principales procesos socio - perceptivos que el actor realiza para interiorizar su realidad social. Así, procedemos a abordar el concepto de representación social desde la perspectiva de Fischer (1990).

En su obra, Fischer hace un breve recorrido teórico e histórico por los principales científicos que han contribuido con sus aportes a la formación y esclarecimiento de éste concepto; por citar a modo de ejemplo sólo algunos de ellos, encontramos a Durkheim, Herzlich, Jodelet, Moscovici, Piaget, entre otros. Así, éste autor procede a definir lo que entiende por representación social considerándola como “un proceso de elaboración perceptiva y mental de la realidad que transforma los objetos sociales -personas, contextos, situaciones- en categorías simbólicas -valores, creencias, ideologías- y les confiere un estatuto cognitivo que permite captar los aspectos de la vida ordinaria mediante un reenmarque de nuestras propias conductas en el interior de las interacciones sociales” (1990: 107-108). Eso implica que las personas permanentemente estamos recibiendo información del medio que nos rodea, lo cual somos incapaces de procesarla al ciento por ciento; es por ello que instintivamente tendemos a desmenuzar y clasificar la esencia de los hechos que llaman poderosamente nuestra atención en términos que sean más comprensibles y dúctiles para nuestro entendimiento. Así, podemos transitar y desenvolvemos apropiadamente en las constantes relaciones que establecemos con nuestros pares.

Siguiendo con el autor, el mismo manifiesta que “la representación puede ser considerada, en sentido amplio, como un modo de organizar nuestro conocimiento de la realidad, que está construida socialmente” (1990: 116). Dicho autor agrega que, además, “éste conocimiento se elabora a partir de nuestros propios códigos de interpretación, culturalmente marcados, y en éste sentido constituye en sí un fenómeno social -donde- se da lugar a una construcción o reconstrucción de la realidad, integrando de manera específica la dimensión psicológica y la dimensión social” (1990: 116). Aquí es donde podemos asociar la idea de cómo el humor gráfico da cuenta de ésta lógica descrita y argumentada por Fischer, entendiéndolo como una manifestación cultural donde el contenido de sus producciones, centrándonos específicamente en la relación del varón y de la mujer, reflejan simbólicamente

aspectos cotidianos de nuestras vidas. De ésta manera, el humor gráfico actúa como un registro actualizado de lo que entendemos comúnmente por realidad.

Realidad de la Vida Cotidiana

A partir de lo ante dicho, se desprende otro de los conceptos centrales que hemos de tratar. Tal concepto es lo que Berger y Luckmann (1995) denominan como la realidad de la vida cotidiana. En referencia a su trabajo de investigación, los autores buscan analizar la realidad de la vida cotidiana desde una perspectiva sociológica, más específicamente “del conocimiento que orienta la conducta en la vida cotidiana” (1995: 39).

Ambos autores afirman que “la vida cotidiana se presenta como una realidad interpretada subjetivamente por los hombres y que para ellos tiene el significado subjetivo de un mundo coherente” (1995: 36). Es decir, que lo que comúnmente entendemos por vida cotidiana puede traducirse en la interpretación que hacemos cada uno de nosotros de la realidad circundante; siendo esto, a la vez, un todo coherente aceptado que tiene significado para el individuo.

Siguiendo con los aportes conceptuales de los autores, los mismos agregan que “el mundo de la vida cotidiana no solo se da por establecido como realidad por los miembros ordinarios de la sociedad en el comportamiento subjetivamente significativo de sus vidas -sino que- además es un mundo que se origina en sus pensamientos y acciones, y que está sustentado como real por éstos” (1995: 37). En definitiva, nunca dejamos de percibir y reconstruir la realidad en la cual vivimos y convivimos diariamente junto a otras personas; así, existe un intercambio constante y activo de subjetividades entre los distintos actores sociales.

Estereotipos y Prejuicios

Para entender mejor el sentido dado al término de realidad de la vida cotidiana y con el fin de profundizar aún más en el concepto de representación social, cuya base teórica es fundamental para el desarrollo de nuestra investigación, es pertinente definir como primera medida dos conceptos de importancia: el estereotipo y el prejuicio. Luego, nos detendremos en el concepto de tipificaciones, el cual está íntimamente relacionado con los estereotipos y prejuicios, ya que trata sobre los esquemas que apelamos en nuestras interacciones cotidianas a fin de aprehender al otro.

Los estereotipos y los prejuicios están estrechamente relacionados y se los considerada como modalidades de percepción social, cuyo análisis permite “captar una de las modalidades de expresión de nuestros sistemas perceptivos, y precisar los mecanismos de elaboración mental y social de lo real, así como el funcionamiento de las opiniones y de las creencias sociales” (Fischer, 1990: 105). Es decir, para entender la lógica del proceso de las representaciones sociales, es primordial analizar los principales mecanismos que lo retroalimentan; a saber, los prejuicios y los estereotipos. La importancia del estudio de las mencionadas modalidades de percepción social radica en que las mismas pueden ser apreciadas empíricamente en las producciones de humor gráfico ya que, como veremos más adelante, a través del contenido de dichas piezas es posible encontrar elementos prejuiciosos y estereotipados que son tratados y utilizados según la óptica de los humoristas gráficos.

Fischer define al prejuicio como “una actitud del individuo que implica una dimensión evaluativa, con frecuencia negativa, con respecto a personas y grupos, en función de su propia pertenencia social... se trata de una disposición adquirida cuya finalidad consiste en establecer una diferenciación social” (1990: 105). Tal afirmación coincide con la definición propuesta por Aronson (2000), quien asegura que los prejuicios son “una actitud hostil y negativa hacia un grupo distinguible basada en generalizaciones derivadas de información imperfecta o incompleta” (2000: 183). Como podemos apreciar, ambos autores, tanto Fischer como Aronson, coinciden en que los prejuicios son una actitud generalmente negativa cuyo fin radica en establecer distancias y diferencias de un grupo con respecto a otro; en definitiva, es un acto preventivo de discriminación que permite la formulación de juicios evaluativos hacia un tercero. Un ejemplo de prejuicio lo encontramos cuando emitimos juicios despectivos hacia personas que son de otra nacionalidad o raza.

En cuanto a los estereotipos, Fischer lo define como la designación de “categorías descriptivas simplificadas mediante las cuales intentamos situar a otra persona o a grupo de individuos” (1990: 105). Por su parte, Aronson se refiere a los estereotipos como “la generalización de características o motivos a todo un grupo de personas” (2000: 183). Según ambos autores, es posible afirmar que el acto de estereotipar, si bien no es necesariamente intencional, cumple la función de simplificar la visión que tenemos del mundo que nos rodea. Una vez más, los autores coinciden en un mismo punto cuando manifiestan que los estereotipos son categorías mentales desarrolladas con el fin de simplificar la visión que tenemos del mundo y hacia nuestros pares.

Por último, constatamos la estrecha relación existente entre prejuicios y estereotipos al afirmar que, según palabras de Fischer, “los estereotipos constituyen un mecanismo importante para el mantenimiento de prejuicios - siendo que- el prejuicio expresa el carácter estructural de las representaciones sociales, mientras que los estereotipos se referirán a su carácter funcional” (1990: 106).

Tipificaciones

Hasta aquí hemos visto, mediante los conceptos de estereotipos y prejuicios, cómo funciona el sistema perceptivo del individuo con respecto a aquello que considera como social y real. Profundizando ahora un poco más en éste proceso, interesa saber cómo el individuo comparte su realidad de la vida cotidiana con respecto a los demás. Así, de ésta interacción mutua y constante entre los actores sociales, surge el importante concepto denominado por Berger y Luckmann como *tipificaciones* (1995: 49).

Ambos autores afirman que “la realidad de la vida cotidiana contiene esquemas tipificadores en cuyos términos los otros son aprehendidos y ‘tratados’ en encuentros ‘cara a cara’” (1995: 49). Es decir, mediante estos esquemas tipificadores percibimos de determinada manera a las diferentes personas con las cuales interactuamos diariamente.

Puede suceder, además, que las personas con las cuales interactuamos no sean quienes aparentan ser, por ello Berger y Luckmann nos advierte que “las tipificaciones serán valederas hasta nuevo aviso y determinarán mis actos en la situación” (1995: 49). En pocas palabras, todas las personas que interactúan entre sí se perciben mutuamente como tipo en una situación preestablecida como típica.

Finalizando, cabe decir que a medida que el trato “cara a cara” se aleja de los individuos según distintas circunstancias de la situación, las tipificaciones sociales de dicha interacción se van convirtiendo progresivamente en anónimas. Como bien lo aclaran Berger y Luckmann, “toda tipificación entraña, por supuesto, un anonimato incipiente” (1995: 49). En definitiva, y relacionándolo con el concepto de realidad de la vida cotidiana, es posible afirmar que el total de las tipificaciones conforman lo que denominamos como estructura social; la cual, dicho sea de paso, se encuentra preestablecida por pautas de interacción recurrentes.

Lenguaje

Siguiendo con la noción de tipificaciones, nos centraremos ahora en la importante función que desempeña el lenguaje en nuestra vida cotidiana ya que no solamente permite objetivar las experiencias vividas, sino que también las tipifica. Así, el lenguaje permite incluir dichas experiencias en amplias categorías de términos, las cuales finalmente adquieren significado tanto para mi persona como para los demás.

Lo que se le otorga al lenguaje es la función de guía de nuestras vidas ya que las mismas llenan de objetos significativos a la sociedad. En palabras de Berger y Luckmann, “el lenguaje común de que dispongo para objetivar mis experiencias se basan en la vida cotidiana y sigue tomándola como referencia, aún cuando lo use para interpretar experiencias que corresponden a zonas limitadas de significación” (1995: 43).

Es necesario detenernos en éste punto para destacar la importancia que tiene para nuestra investigación el hecho que Berger y Luckmann hagan énfasis en la relación existente entre el lenguaje y el conocimiento en la vida cotidiana. Ambos autores, afirman que “la expresividad humana es capaz de objetivarse, o sea, se manifiesta en productos de la actividad humana, que están al alcance tanto de sus productores como de los otros hombres,

por ser elementos de un mundo común” (1995: 52). Es aquí donde se asocia la idea de que el humor gráfico es considerada como una producción cultural, ya que adopta las características de discurso masivo en el preciso momento en que es difundido dentro del contexto mediático y social con en el cual interactúa constantemente.

En definitiva, confirmamos lo dicho sobre humor gráfico cuando Berger y Luckman declaran que “la realidad de la vida cotidiana no sólo está llena de objetivaciones, sino que es posible únicamente por ellas” (1995: 53). En otras palabras, se destaca la especial importancia que tiene el lenguaje en relación con la realidad de la vida cotidiana. Siguiendo con ésta línea, y considerando las relaciones existentes con las piezas gráficas de humor, llegamos finalmente al concepto de significación; la cual es considerada como un caso especial de objetivación y entendida por los autores como una “producción humana de signos” (1995: 54).

En el presente estudio, cuando abordamos el concepto de lenguaje, nos remitimos principalmente a la noción que de la misma tenía Barthes (1972). Particularmente, nos interesa la teoría de dicho autor ya que sus trabajos tienen “bases en la lingüística, la antropología, el psicoanálisis y la semiología, y con sus escritos realizó aportes a la conformación de las estéticas contemporáneas” (Sarlo, 2005: 3).

Según Barthes, “desde el punto de vista saussuriano el habla es sobre todo lo que se emite, tomándolo de la lengua (y que a su vez la constituye)... hoy en día, es necesario ampliar la noción de lengua, sobre todo desde el punto de vista semántico: la lengua es ‘la abstracción totalizante’ de los mensajes emitidos y recibidos” (1972: 139). Según lo antedicho, Barthes propone ir más allá de la teoría lingüística para referirse al lenguaje. Si bien continúa con la línea de pensamiento de Saussure, lo notable de Barthes es que aplica dichas teorías lingüísticas al concreto y amplio campo de la cultura popular. De éste modo, Barthes amplía la noción que se tenía entre signo y la cosa significada.

En lo que refiere a nuestro trabajo de investigación, interesa principalmente el estudio del lenguaje visual (conformado por elementos del alfabeto visual como son las formas y los colores) y el lenguaje textual (palabras) ya que son el canal por medio del cual transitan los contenidos explícitos e implícitos inherentes a las piezas de humor gráfico. En palabras del propio Barthes “cuando la palabra tiene un valor diegético de relevo, la información es más costosa, puesto que requiere el aprendizaje de un código digital (la lengua); cuando tiene un valor sustitutivo (de anclaje, de control), la imagen es quien posee la carga informativa, y, como la imagen es analógica, la información es en cierta medida más ‘perezosa” (1972: 135).

Así, con el aporte de Barthes, se convierte el lenguaje en un fenómeno social. En definitiva, como seres humanos interactuantes que somos, vivimos inmersos en un complejo mundo lingüístico donde la significación de cada signo puede ser explicado por medio del lenguaje. Con respecto al humor gráfico, según la perspectiva de Barthes, podemos afirmar que el contenido que los mismos transmiten cobran pleno sentido sólo cuando son mediatizados por el lenguaje.

Medios de Comunicación de Masas

En el apartado anterior, destacábamos la función social que desempeña el lenguaje en nuestra vida cotidiana al objetivar y tipificar nuestras experiencias; dotándolas, de éste modo, de significación. También hicimos referencia, en base al concepto del lenguaje y en relación a nuestro trabajo de investigación, a la relevancia empírica que adopta el humor gráfico cuando es considerado como producción cultural. Así, declaramos que el género del humor gráfico asume las características de discurso masivo en el preciso momento en que es difundido dentro del contexto mediático y social con en el cual interactúa constantemente. De éstas afirmaciones, nos interesa ahora conocer las características de los medios de comunicación de masas, particularmente la de los medios gráficos, ya que por los mismos transitan, entre muchos otros contenidos y mensajes, las piezas de humor gráfico.

El desarrollo de los medios de comunicación siempre tuvo a lo largo de la historia importantes consecuencias que afectaron profundamente tanto la vida social colectiva como la individual. Así, encontramos diferentes estadios de transición que se fueron sucediendo a lo largo del tiempo, donde cada uno de dichos estadios se destacaba por tener características propias de transmisión de información en cuanto a los medios de comunicación se refiere. Los estadios más importantes a destacar son: la era de los signos y señales, la era del

habla y del lenguaje, la era de la escritura, la era de la imprenta y la era de los medios de comunicación de masas (cit. en De Fleur y Ball – Rokeach, 1993). A los fines de nuestros estudios, nos interesa situarnos solamente en el análisis de ésta última era: la era de los medios de comunicación de masas.

La era de los medios de comunicación de masas comenzó, según De Fleur y Ball – Rokeach, “a principios del siglo XIX con la aparición de la prensa escrita dirigida al gran público así como el telégrafo y el teléfono” (1993: 27). Quedarnos solamente en éste dato puede ser erróneo e inconcluso, ya que no es significativo si consideramos que los periódicos provenían ya de la era de la imprenta y el telégrafo y el teléfono aún en ése tiempo no eran utilizados por cantidades realmente grandes de personas. Por ello, los autores luego aclaran que “si hemos de ser realistas, la era de la comunicación de masas empezó a principios del siglo XX con la invención y adopción generalizada del cine, la radio y la televisión por parte de amplias capas de población” (1993: 27). Así, se considera realmente que fueron éstos últimos medios de comunicación los que verdaderamente dieron inicio a tal transición que continúa hasta la fecha.

Siguiendo con los aportes conceptuales de los autores, nos encontramos con el principio de que “la naturaleza de los sistemas de comunicación en una sociedad determinada está relacionada de forma significativa con prácticamente todos los aspectos de la vida diaria de la gente” (1993: 28). Y es que resulta imposible pensarnos como individuos y actores sociales viviendo una vida totalmente alejada y ajena a los medios predispuestos para la comunicación ya que el ser humano, por naturaleza, es un animal gregario que indefectiblemente precisa y necesita estar socialmente comunicado e interactuando con sus pares. En definitiva, lo interesante de los medios es que a medida que van evolucionando, imponen y demandan a la sociedad nuevas formas de comunicación.

Si bien podemos hablar largo y tendido sobre las características de cada medio de comunicación de masas con sus respectivos usos y consecuencias en la sociedad, no es objeto de nuestro estudio detenernos en éste punto, aunque sí mencionaremos una breve referencia de los mismos pero a nivel general. Como aclaramos anteriormente, a los fines perseguidos por el presente trabajo de investigación, nos interesa principalmente los medios gráficos de comunicación de masas ya que es el soporte principal por medio del cual se desarrolla, y surge como género, el humor gráfico.

El nacimiento de la prensa gráfica en particular, y como sucedió con los demás medios, significó importantes cambios tanto en la organización de la sociedad como así también en la acumulación de cultura; ya que los mismos siguen influyendo en los esquemas de interacción de la sociedad y en las perspectivas psicológicas de los individuos que la integran. Respecto a esto, De Fleur y Ball – Rokeach agregan que “al finalizar el siglo XIX era ya claro para los primeros estudiosos de las ciencias sociales de la época que los nuevos medios de masas – periódicos, libros y revistas, de amplio uso en la sociedad - estaban produciendo cambios importantes en la condición humana...” (1993: 46).

Es interesante destacar que fue también a mediados del siglo XIX cuando nace el comic; justo en el preciso momento cuando los especialistas comenzaban a reconocer el importante papel de los medios en la sociedad y sobre los significantes cambios que eran capaces de producir en las personas. Según Claude Moliterni, prestigioso especialista en comics, se estima que apareció por primera vez en Alemania de la mano de Wilhem Busch, con su famosa tira Max und Moritz (cit en Salvat, 1973). Si bien mencionamos el nacimiento del comic más que del género del humor, lo cual nos atañe más específicamente el estudio de éste último, cabe aclarar que los comics llevan ese nombre ya que durante aproximadamente un cuarto del siglo fueron esencialmente cómicas -es decir, de humor-.

Siguiendo con los aportes de Moliterni, el mismo nos comenta que fue con la aparición del legendario Tarzán, famoso personaje creado por Harold Foster en 1929, cuando nació el primer comic realista (cit en Salvat, 1973). Así, el comic empezó a formarse con el paso del tiempo como un género más heterogéneo; incursionando también en el plano de la aventura, la ciencia ficción, entre otros. Lo que queremos dejar en claro es que para hablar del humor gráfico como género, nos tendríamos que valer de los orígenes del comic ya que ambos provienen de la misma raíz; aunque actualmente hoy se los considera como géneros totalmente distintos.

La Industria Cultural

Luego de haber tratado el tema sobre los medios de comunicación de masas, más específicamente los medios gráficos y de su importante incidencia en la vida social de los individuos, podemos deducir que actualmente nuestra sociedad occidental se caracteriza por el gran consumo de imágenes de todo tipo -televisivas, publicitarias, de moda, de marca, entre otras-.

Tal desarrollo exponencial de nuestra sociedad en cuanto al consumo desmedido de imágenes, fue incentivado gracias al surgimiento de nuevas tecnologías ya que las mismas lograron acelerar considerablemente los procesos de reproducción, multiplicación y difusión de contenidos llegando a convertirse, de éste modo, en una verdadera industria cultural. Así, podemos afirmar que el género del humor gráfico es un producto de dicha industria cultural ya que está indefectiblemente relacionada con los medios gráficos.

Cabe aclarar que cuando nos referimos al concepto de industria cultural, nos basamos en las ideas propuestas por Adorno y Horkheimer, quienes consideran que actualmente “el mundo entero es conducido a través del filtro de la industria cultural” (1998: 171).

Siguiendo con el aporte de los autores, podemos apreciar en sus escritos la premisa fundamental de que los medios de comunicación resultan sospechosos y temidos como medio de poder y dominación. Según sus propias palabras, “la participación en ella - en la industria cultural - de millones de personas impondría el uso de técnicas de reproducción que, a su vez, harían inevitable que, en innumerables lugares, las mismas necesidades sean satisfechas con bienes estándares” (1998: 166). Adorno y Horkheimer, en definitiva, reflexionan sobre las consecuencias del desarrollo de los nuevos medios de producción y de transmisión cultural; negándose a creer que, a pesar de las innovaciones técnicas alcanzadas, la democracia salga ganando.

Así, entendemos por industria cultural a la producción industrial de los bienes culturales – como por ejemplo las piezas de humor gráfico publicadas en libros, revistas y diarios - como movimiento global de producción de la cultura como mercancía. A ello se refieren Adorno y Horkheimer cuando afirman que “la libertad respecto a los fines de la gran obra de arte moderna vive del anonimato del mercado” (1998: 202)

Las Representaciones y las Normas de Género

Si bien el concepto de industria cultural es muy interesante para tratarlo y analizarlo con más profundidad, sólo nos remitimos a mencionarlo en sus términos ya que el mismo nos ayuda a situarnos contextualmente en el tema que más nos preocupa: las representaciones sociales de las normas de género del varón y la mujer reflejadas en piezas gráficas de humor. Si bien hasta el momento hemos estado desarrollando varios conceptos relacionados, es esencial no apartarnos de éste tema central ya que corresponde a los objetivos del presente trabajo de investigación.

Según lo antedicho, nos interesa ahora desarrollar la problemática referida a las normas de género, ya que las mismas muy a menudo son representadas y reproducidas a través de los medios masivos de comunicación. El problema que nos atañe es que muchas veces los roles de género se distorsionan, provocando una lectura errónea y, en la mayoría de los casos, desfavorable para con la figura femenina. Así, la mujer aparece representada como objeto sexual, erótico, subordinada al poder del hombre, satirizada en sus estereotipos más comunes (ama de casa, madre, con escasa participación en la vida social).

Si bien actualmente la concepción y rol de la mujer en la sociedad se está modificado considerablemente en el imaginario colectivo, todavía no es un hecho superado la denigración del género femenino. Frente a ésta realidad, Navarro y Stimpson proponen enfáticamente que se lleven a cabo los estudios de género ya que “son una manera de comprender a las mujeres no como un aspecto aislado de la sociedad sino como parte integral de ella” (1998: 178).

Profundizando aún más en los estudios de género, confirmamos que los mismos brindan un punto de vista más específico y descriptivo de los sistemas sociales y culturales. Y es que las representaciones y los procesos

categoricos sociales también existen en los géneros, reafirmando así presunciones que a lo largo de la historia se traducen en un proceso binario bastante común: la oposición jerárquica de lo masculino versus femenino. Navarro y Stimpson destacan éste hecho afirmando que “la producción de formas culturalmente apropiadas de conducta masculina y femenina es una función central de la autoridad social y está mediada por un amplio espectro de instituciones económicas, sociales, políticas y religiosas” (1998: 169). Dicho esto, nos damos cuenta del importante rol que desempeñan las instituciones en la sociedad ya que transmiten e inculcan formas de actuar convencionales como así también conductas culturalmente aceptables, aunque muchas veces no logran hacerlo con éxito. Como bien lo destacan las autoras “las personas no parecen simplemente aceptar o reflejar designaciones normativas... más bien, sus nociones con respecto a su propia identidad sexual y de género se manifiestan en sus negativas, reinterpretaciones o aceptaciones de los temas dominantes” (1998: 169).

Lo interesante, además, es que los estudios de género replantean viejas concepciones atribuidos al varón y a la mujer como realidades y verdades preestablecidas, dando así luz a nuevos paradigmas que ayudan a superar los estereotipos y prejuicios dominantes más arraigados en la sociedad. Según Marina Müller, generalmente las mujeres fueron tipificadas a lo largo de la historia como “la mujer madre -esposa fiel y sufrida-, la casta doncella, la virgen consagrada, la prostituta” (1998: 210); mientras que el ideal masculino se caracterizó por “desarrollar actividad en la vida socio – cultural – laboral extrafamiliar, tener éxito profesional y económico, afirmar la propia identidad... desplegar sus intereses vocacionales – ocupacionales, decir su palabra públicamente, tener representatividad social” (1998: 212). Sin bien es cierto que dichas concepciones aún hoy se mantienen en nuestra sociedad occidental, cabe destacar el activo rol de las mujeres en actividades extrafamiliares.

Actualmente, el género femenino se encuentra en un radical proceso de transformación donde se conjugan dos modelos antagónicos de socialización, lo que provoca en el género un conflicto de identidad y el nacimiento del complejo de culpa. Así, Müller destaca que por un lado se encuentra “la idealización del rol familiar, matrimonial y materno por una parte, y por otra, la necesidad de inserción en el mundo laboral competitivo, el acceso a mejor educación, a la información, a diferentes relaciones con su cuerpo, con la sexualidad, la reproducción y la pareja” (1998: 219 - 220).

Finalizando, nos resta decir que no todas las normas de género actúan y operan explícitamente en el plano material de la cultura, sino que también se transmiten de manera implícita a través del lenguaje, los discursos sociales, las instituciones, los hábitos de pensamiento, entre otros signos. Según palabras de Müller, “la flexibilización de los roles de género se ve interferida por las mismas mujeres, quienes no son conscientes de la discriminación sociocultural que se practica” (1998: 216). Es decir, en la mayoría de los productos producidos por los medios de comunicación social -telenovelas, publicidades, programas de entretenimiento-, generalmente son confeccionados por una mayoría masculina y son consumidos por una mayoría femenina sin previo análisis crítico de los estereotipos y prejuicios que están presentes en dichos contenidos.

Siguiendo la línea de lo dicho y en relación a nuestro trabajo de investigación, podemos apreciar que en el mayoritario mundo masculino del humor gráfico nacional también existen casos de mujeres que son humoristas gráficas. Y justamente por el hecho de que son mujeres, sus trabajos se destacan del resto y pasan a ser considerados como “excepción” o “rareza”. Así lo destaca Fontanarrosa en el prólogo del libro de Maitena *Mujeres Alteradas N° 3*, “lo rigurosamente cierto es que Maitena dibuja, cosa que no suena demasiado extraña ya que mucha gente lo hace. Pero ella, además, opina, apunta, señala, retrata. Y eso no es tan común. Especialmente en una mujer. De allí la consabida pregunta que se dispara desde el público en toda mesa redonda de dibujantes que se respete: ¿Por qué no hay mujeres humoristas?” (cit en Maitena, 2003: 3).

La Representación Gráfica

Tal como lo comentamos en el apartado referido a las normas de género, nuestra sociedad actual se caracteriza por estar fuertemente condicionada por las imágenes; las cuales transmiten normas y valores que llegan a representar, y a establecer en muchas ocasiones, las formas convencionalmente aceptadas de comportamiento y acción del individuo.

Cuando nos referimos al concepto de imagen, nos basamos en las ideas de Lorenzo Vilches, quien afirma que “la imagen tiene significación porque hay personas que se preguntan sobre su significado. Una imagen de por

sí no significa nada” (1983: 14). Es decir que las imágenes, como por ejemplo las piezas de humor gráfico, sólo poseen sentido si indagamos sobre el significado de los mismos.

Siguiendo con los aportes de Vilches, el mismo afirma que “las imágenes en la comunicación de masas se transmiten en forma de *textos culturales* que contienen un mundo real o posible, incluyendo la propia imagen del espectador. Los textos revelan al lector su propia imagen” (1983: 9). De ésta manera, podemos afirmar que el humor gráfico corresponde efectivamente a una forma particular de texto cultural ya que indefectiblemente está relacionado con los medios de comunicación de masas en cuanto a difusión y publicación se refiere.

Considerando así al género del humor gráfico como una forma particular de texto cultural, se infiere que los contenidos reales o posibles que se transmiten en dichas piezas logran incidir considerablemente en la propia imagen del lector. Respecto a éste punto, Vilches destaca que “es la imagen que el Lector tiene del texto la que le indica cómo ha de asumirse el contenido y la forma del mismo” (1983: 10).

Por su parte, Jacques Aumont considera que “la imagen tiene innumerables actualizaciones potenciales, dirigidas algunas a nuestros sentidos, otras únicamente a nuestro intelecto, como cuando se habla del poder de ciertas palabras, de ‘crear imagen’, en un empleo metafórico por ejemplo” (1992: 13). En otras palabras, lo que el autor destaca es la multiplicidad de sentidos y significados posibles que surgen cuando se hace referencia al concepto de imagen.

Según lo antedicho, y considerando los objetivos del presente trabajo de investigación, nos preocuparemos por analizar específicamente las imágenes visuales ya que son, según palabras de Aumont, “las que tienen una forma visible” (1992: 13). Siguiendo con el concepto de imagen visual, nos interesa particularmente analizar las piezas gráficas de humor ya que las mismas poseen una lógica interna que las caracteriza de cualquier otra imagen –por ejemplo, las imágenes audiovisuales-. Es necesario dejar en claro que cuando mencionamos la imagen visual de las piezas de humor, nos referimos a los elementos que conforman la totalidad de su conjunto, de su composición, a saber: el elemento icónico -dibujo- y el elemento verbal –palabras, texto-.

Con respecto al elemento iconográfico, el dibujo es el unidad base fundamental de las piezas de humor ya que su riqueza expresiva y estética permite recrear desde escenas insólitas e imaginarias hasta los personajes más delirantes; llegando a desarrollar, de éste modo, convenciones simbólicas propias del género (por ejemplo, el dibujo de un tronco con un serrucho por sobre la cabeza de un personaje indica que éste está durmiendo y “soñando como un tronco”). Es por ello que pueden encontrarse, en vastas ocasiones, piezas gráficas de humor que prescindan totalmente del elemento verbal – textual debido a la gran capacidad de evocación del signo icónico.

Y es que la construcción de la imagen tiene como referencia la realidad. En otras palabras, a partir de la realidad el dibujante selecciona algunos aspectos, para luego articular los diferentes elementos del alfabeto visual -como por ejemplo el color- con el fin de representar. En definitiva, se construyen modelos. Según palabras de Villafañe, “toda imagen posee un referente en la realidad independientemente de cuál sea su grado de iconicidad, su naturaleza o el medio que la produce” (1996: 30).

Al analizar las piezas gráficas de humor, también podríamos destacar el importante papel que desempeña el color en la representación ya que el mismo, como afirman Giménez y Sarrido, “es un poderoso elemento de comunicación social y cultural” (2000: 93). Con respecto a éste último punto, cuando mencionamos que el color es un poderoso elemento de comunicación social y cultural, en realidad nos referimos a la valoración simbólica que el ser humano le atribuye a éste fenómeno fisiológico.

Si bien es interesante considerarlo al momento de analizar las piezas gráficas de humor, confirmamos que el color no es un elemento trascendental ni determinante en la realización y significación de dichas piezas. Un claro ejemplo de ésta afirmación lo evidenciamos en los trabajos de Quino, autor de la clásica tira *Mafalda*, ya que prácticamente nunca trabajó con elementos cromáticos y no por ello sus representaciones carecen de sentido pleno.

A los fines perseguidos por el presente trabajo de investigación, de las piezas gráficas de humor nos interesa particularmente el análisis de su sintaxis más que el rol desempeñado por el elemento cromático. Por

sintaxis, entendemos a la particular forma en que las piezas de humor gráfico están construidas. En otras palabras, nos interesa analizar la vinculación existente entre la imagen y el texto, como así también la información que aporta dicha imagen –si es realista, detallada, con un estilo particular, cromática o no, etc- y la que aporta el texto –anclando o no a la imagen-. Siguiendo esta línea, Vilches se centra en el lector de las piezas gráficas y destaca dos tipos de percepción narrativa: “en primer lugar, se hace una lectura puramente icónica del cuadro o de la secuencia y, luego, se pasa al texto escrito (nunca a la inversa). En este caso, se dan dos tipos de secuencialidades de lectura” (1983: 70).

Cuando las piezas de humor gráfico corresponden al formato de historieta o cómic, cabe destacar la relación existente entre las imágenes que se suceden en el mismo plano gráfico. En cuanto a éste punto, Vilches destaca la “necesidad de actualizar el concepto de coherencia en los cómics y fotonovelas” (1983: 70). Convengamos que el sentido de lectura de una historieta humorística no corresponde del mismo modo que el sentido de lectura de una pieza gráfica de un solo cuadro o viñeta, es por ello que se habla de la necesidad de mantener coherencia. En palabras del propio Vilches:

“Es probable que la popularidad del concepto de *anclaje verbal* de Barthes (según el cual es el texto escrito quien ejerce un rol desambiguador o interpretante, fijando el *sentido* en relación con la imagen) haya contribuido a olvidar que es *la misma organización secuencial de la imagen la que construye su propia coherencia semántica* independientemente si existe o no un código escrito que le acompañe: basta la imagen. El sentido o la información que el lector adquiere en las primeras imágenes será corregido más tarde a medida que avance en el pasillo o laberinto de imágenes secuenciales. El texto escrito puede jugar un factor de aumento de la polisemia...” (1983: 70-71).

Lo que diferencia al comic del humor gráfico en cuanto a su estructura narrativa, es que éste último desarrolla en cada serie –en tira, historieta ó viñeta única, cualquiera sea su formato- un episodio humorístico completo, denominado gag. A esto, se suma que “ambos mensajes –el icónico y el verbal- aparecen integrados en el interior de la viñeta, es decir, en la superficie de papel acotada que ofrece pictográficamente el mínimo espacio y/o tiempo significativo (o unidad de montaje) de la narración” (Salvat, 1973: 56). Siguiendo con el concepto, definimos también a la viñeta como “encuadre, entendido como delimitación bidimensional del espacio representado” (Salvat, 1973: 57). Es importante dejar en claro éstos términos ya que estamos delimitando el alcance gráfico, espacial, narrativo y conceptual de las piezas de humor a analizar.

Con respecto a los elementos sintácticos característicos del género del humor gráfico, encontramos convenciones con alto contenido simbólico:

- “Globos o Bocadillo: Se denomina así a las siluetas con rabillo que apuntan al emisor cuando éste habla, indicando de éste modo el espacio donde se desarrollan los diálogos de los personajes.



Figura 1: Aquí se muestra, a modo de ejemplo, un fragmento de la tira diaria *Gatorro*, del humorista gráfico nacional Nik. Pieza extraída de *La Nación On Line* - www.lanacion.com.ar - el 1 de Agosto de 2005.

- **Globo de Sueño:** Corresponde a las mismas características que el anterior, solamente que aquí se inscriben y exhiben icónicamente los sueños y pensamientos de los personajes (posee la forma de una nube).



Figura 2: Fragmento de la tira diaria *Gaturro*, de Nik. Pieza extraída de *La Nación On Line* - www.lanacion.com.ar - el 27 de Septiembre de 2005.

- **Onomatopeyas:** Verbos y sustantivos fonosimbólicos de rico valor plástico visual que indican y dotan de sonido a las viñetas.



Figura 3: Fragmento de la tira diaria *Gaturro*, de Nik. Pieza extraída de *La Nación On Line* - www.lanacion.com.ar - el 16 de Septiembre de 2005.

- **Metonimias:** Signos de carácter visual simple procedentes del lenguaje verbal que, generalmente predispuestos sobre la cabeza del personaje, indican diferentes tipos de estados y expresiones.



Figura 4: Fragmento de la tira diaria *Gaturro*, de Nik. Pieza extraída de *La Nación On Line* - www.lanacion.com.ar - el 26 de Septiembre de 2005.

- Figuras Cinéticas: Indican la trayectoria y desplazamiento móvil del personaje y/o de los objetos, provoca la ilusión de movimiento” (Salvat, 1973: 55 - 66).

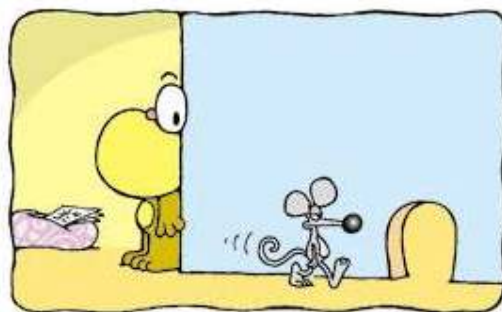


Figura 5: Fragmento de la tira diaria *Gaturro*, de Nik. Pieza extraída de *La Nación On Line* - www.lanacion.com.ar - el 20 de Septiembre de 2005.

Por último, cabe destacar la relación existente entre lo representado visualmente y su concordancia o no con lo real. Interesa indagar, en definitiva, cómo las tipificaciones y estereotipos de los modelos sociales se traducen gráficamente en las piezas de humor.

Con respecto a ésta problemática, Vilches afirma que el concepto de semejanza es la clave central de la cuestión. Según sus propias palabras, “un objeto icónico se nos presenta en nuestro mundo con una apariencia sensible semejante al objeto real. De aquí nace una relación de tipo semiótico, producto de la interacción entre un signo, un significado y un objeto. El problema de la semejanza es central porque para la semiótica no aparece como una competencia natural sino adquirida” (1983: 15). Cuando el autor se refiere al concepto de semejanza como clave interpretativa de una representación iconográfica, menciona que sólo puede ser traducida por el lector gracias a su competencia adquirida –es decir, su experiencia previa acumulada-.

Por ejemplo, en una pieza de humor gráfico donde se represente a un hombre débil ó inseguro, dicho personaje será por lo general delgado, con hombros caídos, morfológicamente pequeño, etc.... Una mujer con carácter fuerte será, por decirlo, morfológicamente grande, pies pequeños, ancha de cintura, etc... Es necesario destacar que éstos modelos prefabricados de personajes, entre otros tantos, parecen corresponder generalmente a un patrón anónimo preestablecido y que son relativamente invariables a través del tiempo. Respecto a ésta cuestión, Vilches afirma que “la mente construye modelos que se adecúan por semejanzas a la realidad objetiva” (1983: 25), porque es una representación, es decir, existe una codificación de la imagen.

Anclaje y Relevo – Denotación y Connotación

En el anterior apartado referente a la representación gráfica, nos hemos centrado principalmente en el concepto de imagen y su relación con las piezas gráficas de humor. También hemos analizado los principales elementos visuales y las estructuras narrativas propias del género, lo que hace que el humor gráfico sea único por sus características propias de expresión. Así, y citando palabras del propio Vilches, confirmamos que “el significado de una imagen se manifiesta a través de la expresión icónica” (1983: 16).

Si bien anteriormente hemos hecho alguna mención al respecto, nos interesa ahora desarrollar y profundizar aún más en la teoría de Barthes ya que dicho autor nos propone ir más allá del análisis al afirmar que “toda imagen es polisémica; implica, subyacente a sus significantes, una ‘cadena flotante’ de significados entre los cuales el lector puede elegir algunos e ignorar otros” (1972: 133).

Siguiendo con los aportes de Barthes, apreciamos en el análisis que el mismo realiza del mensaje lingüístico dos funciones con respecto al mensaje icónico: la función de anclaje y la de relevo. Así, considera a la polisemia como “una interrogación del sentido” (1972: 133). A partir de lo antedicho, se infiere el hecho de que cuando estamos frente a una imagen, nos encontramos con que la misma tiene múltiples interpretaciones más allá

de la aparente -o no- intención mostrada. En definitiva, es nuestra decisión y voluntad lo que determina la elección de tomar algunos significados y dejar otros.

Retomando las funciones del mensaje lingüístico con respecto al mensaje icónico, nos encontramos nuevamente con el concepto de anclaje; el cual es definido por Barthes como la función encargada de “fijar la cadena flotante de los significados, de modo de combatir el terror de los signos inciertos” (1971: 134). De ésta manera, frente a un signo determinado dicha función ayuda a enfocar adecuadamente mi percepción e intelección frente a todos los sentidos posibles –denotados- del objeto; en definitiva, actúa como una guía que orienta nuestra percepción.

Según palabras del propio Barthes, “el anclaje es un control; frente al poder proyectivo de las figuras, tiene una responsabilidad sobre el empleo del mensaje” (1972: 134). Con respecto a la otra función del mensaje lingüístico en relación al mensaje icónico, Barthes otorga al concepto de relevo la capacidad de “disponer en la secuencia de mensajes, sentidos que no se encuentran en la imagen” (1972: 135) –connotación-; logrando, de ésta manera, hacer “avanzar la acción en forma efectiva” (1972: 135). Acorde a los fines del presente trabajo, nos interesa principalmente ésta última función ya que el mismísimo Barthes se ocupó de analizar las historietas y los dibujos humorísticos, arribando a la conclusión de que es a través de dichas producciones gráficas donde se frecuente empíricamente el concepto de relevo.

Finalmente, cabe destacar que no toda imagen lleva correlativamente un texto que lo acompañe. Barthes conocía bien éste hecho, ya que el mismo afirma que “la imagen sin palabra se encuentra sin duda, pero a título paradójico, en algunos dibujos humorísticos; la ausencia de palabra recubre siempre una intención enigmática” (1972: 133). Es decir, en la significación de un dibujo de humor gráfico es posible que haya, o no, un elemento textual -existe una relación complementaria, pero no una necesidad excluyente-. En definitiva, podemos encontrar en una misma imagen un mensaje literal -denotación- y un mensaje simbólico -connotación-.

[METODOLOGÍA]

El presente, es un trabajo de investigación de carácter exploratorio ya que pretende analizar y obtener información de interés referente a un tema cotidiano y actual, cuyo estudio formal como fenómeno social se encuentra vagamente abordado por profesionales del campo publicitario.

Siguiendo con nuestro estudio, destacamos que la metodología adoptada es principalmente cualitativa, ya que se busca analizar de las piezas de humor gráfico seleccionadas el contenido explícito e implícito tanto en su nivel textual como de imagen.

El enfoque científico mantenido para la realización del presente trabajo es de carácter interpretativo ya que consideramos al mundo social como una realidad dinámica, constructiva, cambiante, donde las relaciones de los individuos y grupos se van transformando permanentemente. Si bien todo fenómeno social tiene una dimensión objetiva, nos concentramos principalmente en el conjunto de las manifestaciones observables de dichos fenómenos ya que poseen una dimensión subjetiva con significado para aquellos que lo viven.

Se adoptó como técnica de investigación el análisis de contenido, ya que la misma nos permite recopilar información y estudiar, mediante una descripción sistematizada, el contenido manifiesto en las piezas gráficas de humor seleccionadas para el análisis.

Como instrumento de recolección y análisis de datos, apelamos a una observación estructurada ya que la misma sugiere procedimientos formales y sistemáticos. Así, la información extraída es clasificada, según sus partes, en categorías de análisis preestablecidas configuradas según sus dimensiones significativas.

- **Universo:**

Para cumplir con los objetivos aquí propuestos, se decidió tomar como corpus de análisis obras pertenecientes a los más prestigiosos humoristas gráficos argentinos en actividad. Consideramos como prestigiosos a los mismos principalmente por tres características que les son comunes: trayectoria, reconocimiento en cuanto tal por parte de colegas y público general y por el alcance masivo de sus producciones. Así, se han destacado los siguientes humoristas gráficos con sus correspondientes obras:

- **Quino:** *Esto no es Todo*, Ediciones de la Flor.
- **Maitena:** *Mujeres Alteradas* (se considera solamente el primer volumen de los cinco que conforma la serie), Editorial Sudamericana – Lumen.
- **Fontanarrosa:** *Todo Boogie –El Aceitoso-*, Ediciones de la Flor.
- **Liniers:** *Macanudo* (se considera solamente el primer volumen de los tres que conforman la serie), Ediciones de la Flor.
- **Tute:** *Tutelândia* (se consideran las tiras publicadas durante el segundo semestre del año 2005 en www.lanacion.com.ar).

Apelando a una mejor organización y coherencia en el análisis de dicho corpus, procederemos a la clasificación de los artistas en dos grandes grupos:

Generación Consolidada	Nueva Generación
<ul style="list-style-type: none">• Quino• Fontanarrosa• Maitena	<ul style="list-style-type: none">• Tute• Liniers

Generación Consolidada

Si bien la obra de Quino es inmensamente extensa e importante, se ha seleccionado para el análisis del presente trabajo piezas gráficas de su libro *Esto no es todo*. Dicho libro, donde encontramos abundante material referente a los estereotipos y prejuicios de varones y mujeres, es una perfecta síntesis que recorre por la principales realizaciones del autor -excluyendo las tiras de *Mafalda*-.

Fontanarrosa, otro gran humorista gráfico de nuestro país, posee en su extenso y exitoso haber de producciones un singular personaje, Boogie, cuyo interesante perfil masculino es imposible de excluir a los fines de nuestro análisis. En su libro *Todo Boogie*, se puede apreciar al personaje en su totalidad ya que allí se encuentra todas las piezas gráficas referentes al mismo desde que apareció en 1972. Si bien dicha tira se dejó de publicar definitivamente en 1995, lo cual puede que existan objeciones afirmando que las mismas se encuentren desactualizada a nuestro tiempo, dejamos en claro que se considera en el presente estudio un análisis de los contenidos que abarca los últimos 25 años. Además, como lo detallamos en el marco teórico, la esencia que hacen a las normas de género no se han superado hasta la fecha, por lo que resulta más que interesante tener en cuenta el plazo temporal de las piezas analizadas al momento de establecer conclusiones.

Lo particular y curioso de Maitena es que es la única mujer que ha llegado a triunfar exitosamente en el género del humor gráfico a nivel nacional, llegando incluso a trascender internacionalmente. Se considera solamente el primer volumen de la serie *Mujeres Alteradas* ya que en el contenido de las mismas podemos encontrar un vasto caudal de material donde se habla de varones y mujeres con sus respectivos estereotipos y prejuicios. Además, es interesante abordar dichas obras debido a la condición femenina de la autora. Un dato curioso es que la tira se empezó a publicar en 1993, dos años antes de que *Boogie* deje definitivamente de ser publicado.

Nueva Generación

Tute es hijo biológico del gran humorista gráfico Caloi, autor éste último cuyas obras no serán abordadas debido a que las temáticas con las que trabaja no son pertinentes para el presente trabajo de investigación. Siguiendo los pasos profesionales de su padre, Tute es un humorista gráfico prometedor cuyas obras, por lo menos las que aquí hemos seleccionado para el análisis, poseen las características de ser resueltas en un solo cuadro. Es pertinente analizar las producciones de éste joven artista ya que su temática recurrente tiene que ver con hombres y mujeres. Si bien no se conoce ningún libro publicado hasta el momento de su serie *Tutelandia*, dichas producciones fueron rescatadas vía web a través de su columna diaria en el diario La Nación (versión digital).

El caso de Liniers, otro joven humorista gráfico de prometedor futuro, es interesante ya que su madrina artística es Maitena. Fue dicha autora la que logró que los trabajos de Liniers fueran incorporados diariamente al prestigioso medio gráfico La Nación. Si bien su temática recurrente gira en torno al absurdo en general, posee igualmente una interesante y singular mirada sobre los estereotipos y prejuicios de hombres y mujeres.

- **Corpus:**

Debido a cuestiones de plausibilidad, procederemos a un recorte del corpus, centrándonos principalmente en el análisis de contenido de imágenes y textos de las producciones gráficas finalmente seleccionadas. Así, se establece lo siguiente:

- Por cada uno de los humoristas gráficos seleccionados con sus respectivas obras, se consideran dos piezas gráficas de humor (haciendo un total de diez piezas a analizar).

- **Técnica de Muestreo:**

Teniendo en cuenta que el presente trabajo de investigación se estructura fundamentalmente sobre la base científica del enfoque interpretativo – cualitativo, se estableció el siguiente tipo de técnica para el recorte del corpus:

- No probabilística, intencional.

Es intencional ya que nos valemos de patrones comunes de análisis que deben estar presentes en todas las piezas gráficas de humor que tratan sobre el varón y la mujer. Así, se estableció que tales patrones de análisis deben corresponder con las siguientes características:

- Ambos protagonistas, varones y mujeres, deben estar interactuando entre sí sea cual sea el contexto y la forma en que lo hagan (en el trabajo, en la relación de pareja, en el seno familiar, en la amistad, etc). Este punto es importante ya que permite una mejor percepción de roles.
- Se tendrá en cuenta todas aquellas piezas que muestren al varón y la mujer en cualquiera de sus etapas de vida (niñez, adolescencia, adultez, vejez). Creemos útil e importante rescatar tal información ya que podremos apreciar, de éste modo, cuáles son las características que se mantienen constantes en ambos protagonistas a lo largo de toda su vida social.

- **Unidades de Análisis:**

De las producciones gráficas finalmente seleccionadas se consideró como unidades de análisis, tanto a nivel textual como de imagen, lo siguiente:

- **Varón** -unidad de análisis 1-
- **Mujer** -unidad de análisis 2-

Ambas figuras se reconocen por ser los protagonistas -personajes- centrales de dichas piezas.

- **Categorías de Análisis:**

Con el objeto de caracterizar las unidades de análisis anteriormente mencionadas en niveles coherentes y comprensibles de estudio, se estableció las siguientes categorías de análisis con sus correspondientes subcategorías:

- **Características:**
 - *Representación Gráfica*
 - *Indumentaria y Accesorios*
 - *Psicológicas*
- **Roles:**
 - *Sociales*
- **Tipificación del Género:**
 - *Estereotipos y Prejuicios*

Así, se ha resuelto confeccionar el siguiente cuadro de análisis por cada una de las producciones gráficas de humor seleccionadas.

	Varón			Mujer		
	Representación Gráfica	Indumentaria y Accesorios	Actitudes y Gestos	Representación Gráfica	Indumentaria y Accesorios	Actitudes y Gestos
Características						
Roles	Sociales			Sociales		
Tipificación del Género	Estereotipos y Prejuicios			Estereotipos y Prejuicios		

Siempre a favor de una mejor claridad y organización para con el contenido abordado, se ha procurado utilizar solamente para el caso de Maitena un cuadro de análisis por cada viñeta de la pieza seleccionada. Tal subdivisión de análisis es más que necesario ya que las producciones de dicha artista se conforman generalmente de seis viñetas por pieza, donde los personajes centrales (varón y mujer) varían en relación al tema tratado.

En definitiva, todos los cuadros de análisis serán completados con información pertinente según lo percibido en las piezas estudiadas.

[ANÁLISIS DE CONTENIDO]

En el presente apartado, procederemos al análisis de contenido de las piezas gráficas de humor seleccionadas según los fines perseguidos por nuestro trabajo de investigación.

Cada pieza será exhibida e identificada con un título, a modo de leyenda, donde se destacarán los datos correspondientes a la fuente y ubicación de donde fueron extraídas. Además, se adjuntarán los cuadros de análisis correspondientes a cada pieza con sus respectivas descripciones sobre la misma.

Autor: Quino
Libro: *Esto no es todo*
Página: 303



	Varón			Mujer		
	Representación Gráfica	Indumentaria y Accesorios	Actitudes y Gestos	Representación Gráfica	Indumentaria y Accesorios	Actitudes y Gestos
Características	Es un hombre adulto, excedido de peso. Pelo corto, calvicie avanzada, con barba. Tiene los ojos semiabiertos, está mirando en dirección al sofá donde se encuentran las mujeres. Se encuentra sentado en un sofá, con una pierna cruzada sobre la otra y con las manos enfrentadas entre sí (está de 3/4 de perfil para el lector de la pieza gráfica). Es una imagen realizada en una viñeta que cierra en sí mismo el sentido.	Está vestido con un traje a rayas, camisa y corbata. Usa lentes, tiene zapatos.	Su rostro, postura y expresión indica reflexión, distancia. Está relajado, tranquilo, es una persona seria.	Mujer 1: Es una persona joven, delgada. Pelo largo, negro, recogido hacia atrás con un rodete. Tiene ojos claros y están bien abiertos, mirando al en dirección al hombre que le habla. Tiene un lunar negro en su mejilla izquierda. Se encuentra sentada sobre un sofá, con las piernas juntas y sus manos reposan sobre su regazo (está de 3/4 de perfil para el lector de la pieza gráfica). Mujer 2: Es muy parecida físicamente a la mujer que está sentada a su lado. Tiene ojos claros, semiabiertos, mira en dirección al hombre que le está hablando. Pelo largo, negro, suelto, desprolijo. Se encuentra sentada, con una pierna sobre el sofá y con la otra en el piso. Con una de sus manos sostiene un cigarrillo encendido, la otra reposa sobre el respaldo del sofá. Es una imagen realizada en una viñeta que cierra en sí mismo el sentido.	Mujer 1: Lleva puesto un entero negro, con cuello y mangas de color blanco. Usa lentes, aros blancos, sobre su cabello tiene una bincha de color blanco. Tiene zapatos de color negro, con cordones. Sobre su costado derecho hay un monedero de color negro. Mujer 2: Lleva puesto un top y una minifalda de color negro. En su cuello y talones posee pañuelos atados con nudos. Usa media de red y zapatos de taco alto. Tiene uñas largas, su boca está fuertemente pintada y los ojos delineados. Tiene pulseras distintas en cada muñeca y usa aros de anillo en sus orejas. Sobre su costado izquierdo apreciamos una cartera, con una estampa en forma de estrella.	Mujer 1: Por su postura y expresión, apreciamos que está preocupada, atenta a lo que dice el hombre. Mujer 2: Por su postura y expresión, apreciamos que está relajada, tranquila, distendida, atenta a lo que dice el hombre.
Roles	Sociales			Sociales		
	Es un profesional, un psicólogo que está tratando a una paciente ("...Sra. de Bigornia Strudell...") el problema de identidad que tiene cuando está con su pareja ("... su problema de identidad a la hora de definir cómo comportarse con su marido...").			Es una paciente que está en el consultorio de un psicólogo. Es una mujer casada ("...Sra. De Bigornia - Strudell... Su marido").		
Tipificación del Género	Estereotipos y Prejuicios			Estereotipos y Prejuicios		
	Analiza la situación, saca conclusiones ("No por minimizar..."), posee el conocimiento ("... es mucho más común de lo que Usted supone").			Por el contexto, puede apreciarse que las dos mujeres representan en realidad dos personalidades totalmente diferentes de una misma mujer. Mujer 1: Es una mujer reservada, transmite seriedad. Mujer 2: Es una mujer liberal, transmite la idea de que es una prostituta.		

Autor: Quino
Libro: *Esto no es todo*
Página: 33



	Varón			Mujer		
	Representación Gráfica	Indumentaria y Accesorios	Actitudes y Gestos	Representación Gráfica	Indumentaria y Accesorios	Actitudes y Gestos
Características	Es un hombre adulto, no es delgado pero tampoco está excedido de peso. Pelo corto, calvicie avanzada, con bigotes. Tiene los ojos semiabiertos, posee una ceja levantada, sus orejas son grandes. Apenas insinúa una sonrisa. Se encuentra de pie. Tiene los hombros caídos, su altura es mayor que la mujer que está a su costado. Su cuerpo está levemente inclinado hacia su izquierda (para el lector de la pieza gráfica, se encuentra de frente). Es una imagen realizada en una viñeta que cierra en sí mismo el sentido.	Está muy bien arreglado. Está vestido con un saco de color negro, debajo tiene un chaleco de vestir, cuello y mangas de camisa bien abotonadas, pantalones de vestir a rayas, corbata y guantes. Usa unos pequeños lentes.	Su postura en general es relajada. Está tranquilo, contento.	Es una mujer adulta pero joven, delgada. Pelo relativamente corto (no se puede apreciar con exactitud). Sus ojos están bien abiertos, desorbitados, tiene pestañas largas. Sus labios se encuentran pintados, muestra con una sonrisa forzada sus dientes. Se encuentra de pie (está de frente para el lector de la pieza gráfica). Es una imagen realizada en una viñeta que cierra en sí mismo el sentido.	Tiene puesto un vestido de novia, todo de color blanco (guantes, sombrero, velo, cola). Usa, además, aros blancos de forma redonda. Sus manos sostienen cables de enchufes de todos los electrodomésticos que están a su alrededor, sustituyendo lo que debería ser el ramo de la novia.	Por su expresión, puede apreciarse que es una mujer estresada. Su postura general es rígida, está preocupada.
Roles	Sociales			Sociales		
	Por el contexto y la indumentaria (regalos de electrodomésticos, vestimenta que lleva puesto) apreciamos que es un novio.			Por el contexto y la indumentaria (regalos de electrodomésticos, su particular indumentaria) apreciamos que es una novia.		
Tipificación del Género	Estereotipos y Prejuicios			Estereotipos y Prejuicios		
	Egocéntrico, no demuestra afecto (sus manos sostienen sus propios guantes, no hay contacto físico alguno con su esposa, la mujer que está al lado suyo).			Por el contexto, apreciamos que su destino es ser ama de casa, atender a su esposo, cuidar de los futuros hijos, ocuparse de la casa (existe una analogía entre el ramo típico de novia y el ramo de enchufes de electrodomésticos que posee en sus manos). Su campo de acción es la casa, el hogar.		

Autor: Fontanarrosa

Libro: Todo Boogie

Página: 42

Título de la tira: Reza una pequeña plegaria

Reza una pequeña plegaria



	Varón			Mujer		
	Representación Gráfica	Indumentaria y Accesorios	Actitudes y Gestos	Representación Gráfica	Indumentaria y Accesorios	Actitudes y Gestos
Características	Es un hombre adulto pero joven. Su contextura física es robusta. Tiene ojos chicos y están abiertos, su quijada es prominente, posee pecas en su mejilla. Se encuentra de pie, su altura es mayor que la mujer que está frente suyo. Está mirando en dirección a la mujer (para el lector de la pieza, se encuentra de perfil). Es una imagen secuencial, el sentido se mantiene a lo largo de cada una de las viñetas.	Está vestido con un sobretodo. Usa sombrero. Tiene siempre a mano un cigarro.	Por su postura, que en general es rígida, y por la situación del contexto, se aprecia que es una persona fría, desinteresada, inexpresiva.	Es una mujer joven, delgada. Tiene el pelo negro, relativamente largo. Sus ojos están bien abiertos, lagrimeados en la mayor parte del tiempo, tiene pestañas largas. Sus labios están pintados. Se encuentra de pie, por momentos abraza al hombre que tiene en frente suyo (para el lector de la pieza, se encuentra de perfil). Es una imagen secuencial, el sentido se mantiene a lo largo de cada una de las viñetas.	Solamente llega a apreciarse que tiene puesto una remera clara sin mangas.	Por sus posturas, expresiones y la situación del contexto, puede apreciarse que es una mujer muy dolida. Está muy nerviosa.
Roles	Sociales			Sociales		
	Tiene algún tipo de relación afectiva de pareja con la mujer que está frente suyo (no se sabe si son novios, esposos, amantes).			Tiene algún tipo de relación afectiva de pareja con el hombre que está frente suyo (no se sabe si son novios, esposos, amantes).		
Tipificación del Género	Estereotipos y Prejuicios			Estereotipos y Prejuicios		
	Da la idea de que es un tipo duro, rudo, agresivo. Es infiel, descortés, maleducado (le tira las cenizas de su cigarrillo sobre los pelos de la mujer). Es un asesino (si bien en ningún momento se aprecia una pistola, la onomatopeya "BANG" demuestra que le disparo a matar a la mujer que se encontraba frente suyo). Es irónico ("Oh, Boogie, eres un blando. Nunca has soportado ver llorar a una mujer").			Es insegura, sumisa, sentimental, con baja autoestima, histérica ("Oh, Boggie, Boggie, no me dejes... me mataré si lo haces"). Se la ve impotente, arruinada, sacrificó su propia vida por amor ("Boggie, Boggie, por ti he despedazado mi vida..."), dejó su trabajo por amor ("... abandoné la gasolinera"). Acosada, maltratada ("me golpeaste, me insultaste..."). Cuidó y se ocupó de que nunca le falte nada a su hombre ("Curé tus heridas, nunca te faltó un plato de judías, una lata de cerveza, una Luger Mauser envaselinada..."). Engañada, tolera la infidelidad, se siente abandonada, traicionada ("Acepté tu vida con Mary, con Ellen, con Blonda, con Penny... y ahora me dejas, me dejas...").		

Autor: Fontanarrosa

Libro: Todo Boogie

Página: 90

Título de la tira: Chucherías, collares y perlas

Chucherías, collares y perlas



	Varón			Mujer		
	Representación Gráfica	Indumentaria y Accesorios	Actitudes y Gestos	Representación Gráfica	Indumentaria y Accesorios	Actitudes y Gestos
Características	Es un hombre adulto pero joven. Su contextura física es robusta. Su pelo es corto, ondulado y claro. Tiene ojos chicos, ceño permanentemente fruncido, quijada prominente. Apenas abre su boca cuando habla, posee pecas en su mejilla. Existen planos muy variados a lo largo de toda la tira, por lo que puede apreciárselo de todos los perfiles deseados. Es una imagen secuencial, el sentido se mantiene a lo largo de cada una de las viñetas.	Cuando está en la cama, tiene el torso desnudo. Luego, cuando se levanta, puede apreciarse que viste una camisa arremangada, con corbata (está prolijamente arreglado). Luego, cuando está por marcharse, viste un sobretodo. Tiene siempre a mano un cigarro.	Por su postura generalmente rígida, sus expresiones y la situación del contexto, se puede apreciar que es una persona cortante, fría.	Es una mujer joven, delgada. Pelo relativamente largo, claro, ondulado. Sus ojos siempre están bien abiertos. Sus labios se encuentran pintados. Existen planos muy variados a lo largo de toda la tira, por lo que puede apreciársela de todos los perfiles deseados. Es una imagen secuencial, el sentido se mantiene a lo largo de cada una de las viñetas.	Todo el tiempo se encuentra acostada sobre la cama, posee el torso desnudo (de la cintura para abajo está tapada con las sábanas).	Por sus posturas, expresiones y la situación del contexto, puede apreciarse que es una mujer dolido en sus sentimientos. Es muy expresiva, a lo largo de la tira pasa por distintos estados de ánimo que se reflejan en su rostro y actitudes (cuando está en la cama con el hombre está cariñosa, cuando el hombre se marcha está enojada, cuando el hombre le tira la granada está asustada).
Roles	Sociales			Sociales		
	Tiene algún tipo de relación afectiva de pareja con la mujer (amante).			Tiene algún tipo de relación afectiva de pareja con el hombre (amante).		
Tipificación del Género	Estereotipos y Prejuicios			Estereotipos y Prejuicios		
	Tiene un marcado con perfil asesino ("... mañana tengo un remate... un tipo que quedó herido"). Es desinteresado, inexpresivo, descortés, un manipulador, maleducado, poco caballero (luego de haber estado con la mujer, cuando se marcha, le dice "Estamos en la era del material desechable"). Es despiadado, irónico, agresivo (luego de arrojarle una granada a la mujer, le dice "Tú dices que no te atiende. Fijate en el cabezal de la granada. Hay un anillo. Es para ti. Tómallo"). Es cruel e insensible ("... la ambición mata a las mujeres").			Siente que fue usada ("¿Te marchas?... ¿Usas de mi y luego me abandonas?"), impotente, rencorosa, histérica ("Nunca me has considerado... ¡Nunca has tenido una atención conmigo!"). Es agresiva (le arroja un plato al hombre por la cabeza). Es ingenua (creyendo que es un anillo, detona la granada que el hombre le tiró). Muere a causa de anhelar el "anillo" -el casamiento, matrimonio, compromiso, proyecto de vida con su pareja-.		

Autora: Maitena

Libro: Mujeres Alteradas 1

Página: 9

Título de la tira: Las seis únicas cosas que las mujeres envidiamos de los hombres

Las seis únicas cosas que las mujeres envidiamos de los hombres



Viñeta: 1 – No tienen que depilarse

	Varón			Mujer		
	Representación Gráfica	Indumentaria y Accesorios	Actitudes y Gestos	Representación Gráfica	Indumentaria y Accesorios	Actitudes y Gestos
Características	Es un joven adulto, delgado. Pelo corto, castaño, despeinado. Pequeños puntos en la cara (zona de la mejilla) da la idea de una pequeña barba. Se encuentra de pie, es más alto que la mujer. Con el ceño fruncido se mira al espejo, se acaricia el rostro. Es una imagen realizada en una viñeta que cierra en sí mismo el sentido.	Está vestido con una bata azul.	Por su postura firme, sus expresiones y la situación del contexto, puede apreciarse que es una persona decidida.	Es una joven mujer adulta, delgada. Pelo medianamente largo, suelto, rubio, con flequillo, con mechas de pelo peinadas detrás de la oreja. Se encuentra de pie. Mira de reojo al hombre (la dirección de los ojos apunta hacia arriba, es decir que su estatura es menor que la de aquél). Es una imagen realizada en una viñeta que cierra en sí mismo el sentido.	Lleva puesto una musculosa rosada. Tiene en una mano un cepillo de dientes y en la otra una pasta dental.	Por la situación del contexto y su expresión, se aprecia que es una persona tranquila pero con una personalidad fuerte.
Roles	Sociales			Sociales		
	Vive con su pareja, puede ser que esté de novio o bien que esté casado.			Vive con su pareja, puede ser que está de novia o bien que esté casada.		
Tipificación del Género	Estereotipos y Prejuicios			Estereotipos y Prejuicios		
	Se indigna rápidamente ("Estoy podrido de afeitarme..."). Es vago y desinteresado por su arreglo personal (se lo ve desprolijo, aunque recién se levanta), es determinante ("creo que me voy a dejar la barba...").			Se muestra interesada por la belleza (se está por lavar los dientes, se encuentra arreglada). Es manipuladora con su pareja, lo amenaza con algo que seguramente no le va a gustar y promete cumplirlo si no hace lo que ella quiere ("... Si te dejás la barba yo me dejo los pelos de las piernas...!").		

Viñeta: 2 - No les "viene"

	Varón			Mujer		
	Representación Gráfica	Indumentaria y Accesorios	Actitudes y Gestos	Representación Gráfica	Indumentaria y Accesorios	Actitudes y Gestos
Características	Es un joven adulto, delgado. Pelo corto, castaño oscuro, peinado. Se encuentra de pie, es más alto que la mujer. Es una imagen realizada en una viñeta que cierra en sí mismo el sentido.	Está vestido con una camisa blanca de rayas rojas. Posee un cigarrillo en la mano derecha.	Su mirada junto con el cigarrillo que posee lo muestran seguro, distante, arrogante, soberbio, tranquilo, calmado.	Es una mujer adulta pero joven, es delgada. Pelo largo hasta los hombros, suelto, pelirrojo, ondulado. Se encuentra de pie. Con el ceño fruncido y los ojos bien abiertos mira al hombre que tiene en frente (la dirección de los ojos apunta hacia arriba, es decir que su estatura es menor que la de aquél). Su boca está bien abierta. Posee los dedos de su mano juntos. Es una imagen realizada en una viñeta que cierra en sí mismo el sentido.	Lleva puesto una remera verde claro con estampas marrones.	Teniendo en cuenta la situación del contexto, su expresión y postura, apreciamos que es una mujer exaltada. Hace un ademán de pregunta con sus manos, tiene una actitud de pelea.
Roles	Sociales			Sociales		
	Es el novio o el esposo.			Es la novia o la esposa.		
Tipificación del Género	Estereotipos y Prejuicios			Estereotipos y Prejuicios		
	Demuestra superioridad, control ("¿Qué te pasa que estás tan alteradita? ¿estás con...?").			Se la ve impotente, a la defensiva. Demuestra enojo, alteración, es directa, histérica ("¿Con qué? ¿eh? ¿con qué...?").		

Viñeta: 3 - Pueden hacer pis en cualquier lado

	Varón			Mujer		
	Representación Gráfica	Indumentaria y Accesorios	Actitudes y Gestos	Representación Gráfica	Indumentaria y Accesorios	Actitudes y Gestos
Características	Es un joven adulto, delgado. Pelo corto, castaño tirando a rojo, peinado. Su mirada es tranquila, sonríe mientras habla, pero no mira a su receptora a pesar de tener los ojos abiertos. Si bien se encuentra sentado, es más alto que la mujer. Es una imagen realizada en una viñeta que cierra en sí mismo el sentido.	Está vestido con una remera blanca.	Hace un ademán de explicación y señalamiento hacia algún lugar con su mano. Pareciera que está concentrado en otra cosa y no en la mujer que está sentada a su lado.	Es una mujer joven, delgada. Pelo largo hasta los hombros, suelto, castaño oscuro, ondulado. Aunque se encuentra sentada, es de menor altura que el hombre. Sus ojos y su boca están bien abiertos. Es una imagen realizada en una viñeta que cierra en sí mismo el sentido.	Lleva puesto un saquito rosa.	Su cara demuestra preocupación. Su boca en forma de "U" invertida indica tristeza. Ambos brazos se encuentran apoyadas con presión sobre su pelvis, como aguantando de no orinarse encima.
Roles	Sociales			Sociales		
	Es el novio o el esposo.			Es la novia o la esposa.		
Tipificación del Género	Estereotipos y Prejuicios			Estereotipos y Prejuicios		
	Propone e impone alternativas de solución al problema circundante ("¡Bajate acá... Tenés dos mil hectáreas de baño...!") Es práctico, despreocupado, egocéntrico, autoritario (le ordena que haga algo, le plantea las razones). El hombre tiene poder (él conduce el auto, lo que indica que éste decide hacia dónde ir, él conduce).			Resignada, ("¡¡300 km y ningún baño!!"). Reservada (se queda callada hasta que no aguanta más y pide indirectamente lo que quiere con urgencia: hacer sus necesidades fisiológicas pero en un lugar adecuado y no en el campo). Sumisión (se deja llevar por el mandato del hombre, ella no conduce, está sentada del lado del acompañante). Complejo de inferioridad (no quiere parecer un estorbo).		

Viñeta: 4 - Pueden sentar de una piña a un desubicado

	Varón			Mujer		
	Representación Gráfica	Indumentaria y Accesorios	Actitudes y Gestos	Representación Gráfica	Indumentaria y Accesorios	Actitudes y Gestos
Características	<p>Hombre: Es un hombre adulto, delgado. Pelo corto, ondulado, castaño claro. Se encuentra de pie, es más alto que la mujer. Su mirada es directa hacia la mujer. Sonríe sarcásticamente</p> <p>Niño: Pelo muy corto, rubio. Está sentado sobre los hombros de una mujer. Tiene los ojos bien abiertos, mira sorprendido al hombre. Es una imagen realizada en una viñeta que cierra en sí mismo el sentido.</p>	<p>Hombre: Está vestido con una remera rosa debajo de una camisa verde desprendida, tiene una medallita (puede que sea de oro) colgada en el cuello.</p> <p>Niño: Viste un guardapolvo rojo del mismo color que sus zapatillas, carga una mochila azul sobre sus hombros.</p>	<p>Hombre: Mientras habla, se le cae una gota de saliva de su boca (es un "baboso").</p> <p>Posee una mano en el pecho, como que está haciendo un gesto de declaración que viene del corazón.</p>	<p>Es una mujer adulta pero joven. Es delgada, posee pechos prominentes. Pelo largo hasta los hombros, suelto, rubio, lacio. Está caminando, carga sobre sus hombros a un niño. Es de menor altura que el hombre. Sus ojos están semiabiertos mirando de reojo al hombre que le habla, está con el ceño fruncido. Aprieta con fuerza sus dientes. Ambos brazos se encuentran agarrando las piñitas del niño. Es una imagen realizada en una viñeta que cierra en sí mismo el sentido.</p>	<p>Lleva puesto un saquito celeste.</p>	<p>Por la expresión de su rostro, y teniendo en cuenta la situación del contexto, apreciamos que la mujer está enojada, tiene una actitud de pelea aunque no la demuestra.</p>
Roles	Sociales			Sociales		
	<p>Hombre: Seguramente no posee relación afectiva alguna con la mujer a quien le habla.</p> <p>Niño: Es hijo de la mujer que lo lleva en andas.</p>			<p>Es la madre del pequeño que lleva sobre sus hombros.</p>		
Tipificación del Género	Estereotipos y Prejuicios			Estereotipos y Prejuicios		
	<p>Hombre: Es un degenerado, un maleducado, falta el respeto, es directo y egocéntrico, es un piropeador con connotaciones sexuales (... Mamita!, quisiera ser nenito para que me subas a caballito!). Toma a la mujer como objeto sexual (sin importar quien sea, ni el contexto que lo rodea), acosador.</p> <p>Niño: Refleja inocencia.</p>			<p>Se la ve ofendida, agredida, con bronca, impotente ("... Yo quisiera ser Schwarzenegger para bajarte los dientes!"). Sumisa (ya que si tenemos en cuenta el globo de texto que encierra el mensaje, en realidad descubrimos que no dice nada en voz alta sino con el pensamiento). Envidia en el momento no tener la fuerza propia de un hombre como para "sentar de una piña a un desubicado".</p>		

Viñeta: 5 - Abren los frascos más rebeldes con las manos...

	Varón			Mujer		
	Representación Gráfica	Indumentaria y Accesorios	Actitudes y Gestos	Representación Gráfica	Indumentaria y Accesorios	Actitudes y Gestos
Características	<p>Hombre: Es un adulto joven, delgado. Pelo corto, rubio, lacio, peinado. Se encuentra de pie, es más alto que la mujer. Su mirada es tranquila, observa lo que hace la mujer, sonríe mientras habla.</p> <p>Niño: Pelo corto, rubio. Es físicamente muy parecido al hombre. Tiene los ojos bien abiertos. Esta parado detrás de la mujer. Es una imagen realizada en una viñeta que cierra en sí mismo el sentido.</p>	<p>Hombre: Está bien arreglado, vestido con una camisa blanca y corbata marrón del mismo color que el pantalón.</p> <p>Niño: Tiene puesto una remera blanca con rayas horizontales verdes. En una mano sostiene un pancho.</p>	<p>Hombre: Estira una mano en dirección al frasco que está abriendo la mujer (su gesto indica ayuda, "darle una mano").</p> <p>Niño: Mira hacia el frente mientras habla (es un gesto de complicidad con el lector de la tira).</p>	<p>Es una mujer adulta pero joven, es delgada. Pelo medianamente largo, suelto, castaño oscuro. Se encuentra de pie, es de menor altura que el hombre. Tiene los ojos cerrados y tiene todo su cuerpo tirado para atrás. Aprieta con fuerza sus dientes. Es una imagen realizada en una viñeta que cierra en sí mismo el sentido.</p>	<p>Lleva puesto una remera blanca de mangas largas y con escote en "V", también tiene un jean celeste. Está vestida de manera informal. Con ambos brazos trata de abrir la tapa de un frasco.</p>	<p>Según el contexto, su expresión y su postura, se aprecia que la mujer está realizando un gran esfuerzo, está utilizando todas sus fuerzas.</p>
Roles	Sociales			Sociales		
	<p>Hombre: Está casado con la mujer que está en frente suyo. Es padre de familia.</p> <p>Niño: Es el hijo de la pareja.</p>			<p>Está casada con el hombre que está en frente de ella. Es madre del pequeño.</p>		
Tipificación del Género	Estereotipos y Prejuicios			Estereotipos y Prejuicios		
	<p>Hombre: Es servicial, caballero, amable, brinda su ayuda ("Dame, te lo abro..."). Posee la fuerza física que no tiene la mujer, es seguro de sí mismo (sabe que puede abrir el frasco).</p> <p>Niño: Es travieso, pícaro, alegre, gracioso e inteligente ya hace un chiste a partir de una palabra que dijo la madre ("...Maña-na le pongo mayonesa").</p>			<p>Se demuestra autosuficiente, competente (quiere demostrar que ella sola puede abrir el frasco y que no precisa de ayuda de nadie). Es testadura, perseverante, aunque contradictoria ("¡No! ¡No! ¡No es fuerza, ...es maña!"). No posee la misma fuerza física como el hombre, por eso no puede abrir el frasco.</p>		

Viñeta: 6 - ...Y no tienen celulitis!

	Varón			Mujer		
	Representación Gráfica	Indumentaria y Accesorios	Actitudes y Gestos	Representación Gráfica	Indumentaria y Accesorios	Actitudes y Gestos
Características	Es un hombre de mediana edad, delgado. Pelo corto, castaño, peinado hacia atrás, incipiente calvicie. Se encuentra de pie, es más alto que la mujer. Sonríe amigablemente mientras habla, tiene los ojos semiabiertos. Es una imagen realizada en una viñeta que cierra en sí mismo el sentido.	Está vestido con una camisa rosa.	Posee una mirada tierna, está observando a la mujer que está consolando (sus brazos la abrazan y la acarician).	No se sabe si es una mujer adulta o joven ya que se encuentra de espalda, es delgada. Pelo largo, castaño claro. Se encuentra de pie, es de menor altura que el hombre a quien está abrazando. Es una imagen realizada en una viñeta que cierra en sí mismo el sentido.	Posee una remera amarilla con lunares verdes.	Por el contexto, su postura (está llorando sobre el pecho del hombre) apreciamos que está desconsolada, busca apoyo, alguien que la consuele.
Roles	Sociales			Sociales		
	Es el novio o el esposo.			Es la novia o la esposa.		
Tipificación del Género	Estereotipos y Prejuicios			Estereotipos y Prejuicios		
	Es comprensivo, confiable (comparte sus intimidades con la mujer), tranquilo. Se lo ve resignado, es irónico ("...Bueno, bueno, a mí se me cae el pelo..."). Cariñoso, motivador (trata de levantarle el ánimo a la mujer), contenedor (deja que la mujer lllore sobre su pecho, trata de consolarla).			Se la ve sensible, triste, alterada, deprimida, histérica ("¡¡BUAA!!", texto con letras rojas bien grandes, con cuerpo, posee leves regularidades que simulan gotas de lágrimas, llanto).		

Autora: Maitena

Libro: Mujeres Alteradas 1

Página: 35

Título de la tira: Los seis peores defectos de un hombre para una mujer

Los seis peores defectos de un hombre para una mujer



Viñeta: 1 - Que sea indiferente

	Varón			Mujer		
	Representación Gráfica	Indumentaria y Accesorios	Actitudes y Gestos	Representación Gráfica	Indumentaria y Accesorios	Actitudes y Gestos
Características	Es un joven adulto, delgado. Pelo corto, castaño claro, ondulado. Se encuentra recostado en una cama. Está lagrimeando y tiene los ojos bien abiertos, pero no está mirando a la mujer que tiene en frente. Es una imagen realizada en una viñeta que cierra en sí mismo el sentido.	Está vestido con una remera blanca. De la cintura para abajo está tapado con sábanas de color celeste. En sus manos posee un libro abierto.	Por la expresión de su rostro y por la situación del contexto, podemos apreciar que está sensible, que comparte sus sentimientos.	Es una joven mujer adulta, delgada, muy atractiva. Pelo largo, suelto y tirado para atrás, de color rojo anaranjado. Posee el ceño fruncido. Se encuentra sentada sobre sus propios talones y sobre las piernas del hombre que tiene en frente (la mujer se encuentra de perfil para el lector de la tira). Es una imagen realizada en una viñeta que cierra en sí mismo el sentido.	Está vestida solamente con ropa interior femenina (lencería) de color lila.	Por la situación del contexto, su postura (se encuentra sobre la cama, no debajo de las sábanas) y su expresión, podemos apreciar que tiene una marcada actitud erótica para con su pareja, pero que luego se frustra.
Roles	Sociales			Sociales		
	Es el novio o el esposo.			Es la novia o la esposa.		
Tipificación del Género	Estereotipos y Prejuicios			Estereotipos y Prejuicios		
	Es indiferente, se lo ve distante, distraído, no le presta la debida atención a la mujer que está en frente de él ("¿Y sabés lo que le dijo él al volver del frente ruso, cuando se enteró de la muerte de su madre?"). No demuestra interés alguno por tener sexo.			Se la ve sensual, seductora, provocativa. Su rostro indica enojo, indignación (lo está mirando directamente a los ojos del hombre que tiene en frente). Ella tuvo en un principio la iniciativa de tener sexo.		

Viñeta: 2 - Que sea tan machista

	Varón			Mujer		
	Representación Gráfica	Indumentaria y Accesorios	Actitudes y Gestos	Representación Gráfica	Indumentaria y Accesorios	Actitudes y Gestos
Características	Es un joven adulto, delgado. Pelo corto, castaño oscuro. Tiene los ojos bien abiertos, al igual que su boca. Se encuentra de pie (3/4 de espalda para el lector de la tira). Es una imagen realizada en una viñeta que cierra en sí mismo el sentido.	Está vestido con una camisa blanca de lunares colorados.	El torso de su cuerpo se encuentra inclinado en dirección a la mujer que está en frente suyo. Con su mano izquierda se toma el pecho y agita su mano derecha mientras habla (ademanes que indican que él quiere tener la razón de lo que se discute). Su rostro indica de sorpresa (se siente víctima).	Es una mujer adulta pero joven, delgada. Pelo medianamente largo, suelto, ondulado, de color amarillo. Tiene los ojos y la boca bien abiertos. Se encuentra de pie. Es una imagen realizada en una viñeta que cierra en sí mismo el sentido.	Lleva puesto una remera verde claro.	Su torso se encuentra levemente inclinado hacia atrás. Mira al hombre que tiene en frente y con las dos manos se toma el pecho mientras habla (tiene una actitud desafiante, está a la defensiva).
Roles	Sociales			Sociales		
	Es el novio o el esposo.			Es la novia o la esposa.		
Tipificación del Género	Estereotipos y Prejuicios			Estereotipos y Prejuicios		
	Es prepotente, directo ("¿Yo machista?!..."). Es egocéntrico ("¡Si te hago las compras! ¡Si te levanto la mesa! ¡Te ayudo con los chicos! ¡Te...").			Está enojada y sorprendida a la vez, es irónica ("Me?").		

Viñeta: 3 - Que sea infiel

	Varón			Mujer		
	Representación Gráfica	Indumentaria y Accesorios	Actitudes y Gestos	Representación Gráfica	Indumentaria y Accesorios	Actitudes y Gestos
Características	Es un joven adulto, es delgado. Pelo corto, liso, rubio, peinado. Sonríe mientras habla, tiene los ojos entrecerrados. Se encuentra de pie. Es más o menos de la misma altura que la mujer que está a su lado. Es una imagen realizada en una viñeta que cierra en sí mismo el sentido.	Está vestido con una camisa (desprendida y arremangada) de color rosa.	Está abrazando a la mujer por el hombro y con el dedo de la otra mano le acaricia el mentón (es un gesto cariñoso).	Es una mujer joven, delgada. Pelo medianamente corto, suelto, desmechado, de color castaño, liso. Se encuentra de pie, con los brazos cruzados. Es de la misma altura aproximada que el hombre que está a su lado. Tiene el ceño fruncido. Aprieta sus dientes con fuerza. Es una imagen realizada en una viñeta que cierra en sí mismo el sentido.	Lleva puesto una musculosa con ondas de color verde y amarillo.	Por su postura y expresión, apreciamos que está muy enojada. Está mirando hacia el frente (gesto que indica complicidad con el lector, en éste caso se busca que nos identifiquemos con el odio que tiene la mujer).
Roles	Sociales			Sociales		
	Es el novio o el esposo.			Es la novia o la esposa.		
Tipificación del Género	Estereotipos y Prejuicios			Estereotipos y Prejuicios		
	Se excusa, trata de minimizar la situación (su infidelidad), desvaloriza a la mujer ("...Pero, tontita... ¿Yo con quién estoy casado, he...?").			Se la ve indignada, con bronca e impotencia, dolida en sus sentimientos (aunque no lo manifiesta verbalmente). No busca tener ningún tipo de contacto físico con el hombre que está a su lado, a pesar de que él la está abrazando.		

Viñeta: 4 - Que sea C... obarde

	Varón			Mujer		
	Representación Gráfica	Indumentaria y Accesorios	Actitudes y Gestos	Representación Gráfica	Indumentaria y Accesorios	Actitudes y Gestos
Características	Es un hombre adulto, joven, delgado. Pelo corto, castaño claro. Se encuentra de pie (de perfil para el lector de la tira). Es más alto que la mujer. Es una imagen realizada en una viñeta que cierra en sí mismo el sentido.	Está vestido con saco de color azul y una corbata de color verde.	Por su expresión y postura (está cabizbajo, mira a la mujer, deja caer sus brazos) podemos apreciar que está rendido, derrotado, con el ánimo venido abajo.	Es una mujer adulta, joven, delgada. Pelo largo, suelto, lacio, castaño claro. Está de pie (de perfil para el lector de la tira), es de menor altura que el hombre. Sus ojos están bien abiertos, mirando a los ojos del hombre que tiene en frente. Su boca también se encuentra bien abierta. Es una imagen realizada en una viñeta que cierra en sí mismo el sentido.	Lleva puesto una polera blanca con rayas rojas.	Se abalanza en dirección al hombre que tiene en frente, ambos brazos se encuentran sobre los hombros del mismo (muestra una actitud totalmente contraria al hombre que tiene en frente).
Roles	Sociales			Sociales		
	Es el novio o el esposo.			Es la novia o la esposa.		
Tipificación del Género	Estereotipos y Prejuicios			Estereotipos y Prejuicios		
	Está triste, negativo ("No, no hizo falta..."). Recién sale de trabajar ("... no, renuncié."). Se lo ve cobarde porque no tuvo la valentía de pedir un ascenso (que es enfrentar una situación complicada), sino que directamente evitó el problema buscando la salida fácil de la renuncia.			Se la ve enérgica, expectante, dinámica, ansiosa ("¿Y? ¿le dijiste? ¿le dijiste?"). Parece que estaba como a la espera de alguna novedad ("¿Te ascendió?").		

Viñeta: 5 - Que grite

	Varón			Mujer		
	Representación Gráfica	Indumentaria y Accesorios	Actitudes y Gestos	Representación Gráfica	Indumentaria y Accesorios	Actitudes y Gestos
Características	Es un adulto joven, delgado. Pelo corto, rubio, ondulado, peinado hacia atrás. Se encuentra de pie, es más alto que la mujer (está de perfil para el lector de la tira). Tiene los ojos y la boca bien abiertos mientras habla. Es una imagen realizada en una viñeta que cierra en sí mismo el sentido.	Tiene puesto una camisa de color blanco. Está arremangado, tiene el cuello desprendido.	Su cuerpo está levemente inclinado en dirección a la mujer que tiene en frente. Sus brazos están tensos mientras habla (está muy nervioso).	Es una mujer adulta pero joven, es delgada. Pelo medianamente largo, suelto, castaño oscuro, desmechado. Se encuentra de pie (de perfil para el lector de la tira). Tiene el ceño fruncido. Tiene apenas abierta la boca mientras habla. Es una imagen realizada en una viñeta que cierra en sí mismo el sentido.	Lleva puesto una musculosa de color verde claro.	Está levemente encorvada (como que se está protegiendo, su actitud es de defensa). Con ambos brazos se tapa sus orejas (no soporta la situación, no quiere escuchar los gritos del hombre que tiene en frente).
Roles	Sociales			Sociales		
	Es el novio o el esposo.			Es la novia o la esposa.		
Tipificación del Género	Estereotipos y Prejuicios			Estereotipos y Prejuicios		
	No habla, grita ("¿MENTENDÉS?" -letras con cuerpo, grandes, de color rojo-). Es un histérico.			Se la ve enojada, negada ("No"), está siendo atacada pero no tiene miedo. Se la muestra indefensa.		

Viñeta: 6 - Que sea amarrete

	Varón			Mujer		
	Representación Gráfica	Indumentaria y Accesorios	Actitudes y Gestos	Representación Gráfica	Indumentaria y Accesorios	Actitudes y Gestos
Características	<p>Hombre: Es un adulto joven, delgado. Pelo corto, castaño, peinado hacia atrás. Se encuentra sentado en un restaurante (está de perfil para el lector de la tira). Sonríe amigablemente mientras habla. Su ojos están semiabiertos.</p> <p>Mozo: Es un hombre adulto. Pelo corto, castaño, calvicie avanzada. Está de pie. Sus ojos se encuentran bien abiertos. Es una imagen realizada en una viñeta que cierra en sí mismo el sentido.</p>	<p>Hombre: Lleva puesto un saco de color verde, con una camisa y una corbata de color amarillo. Está muy bien arreglado. En una de sus manos posee una carta del restaurante.</p> <p>Mozo: Está vestido con un saco y un pantalón de color rojo, con cuello y mangas de color blanco.</p>	<p>Hombre: Con una mano le devuelve la carta al mozo que está en frente suyo, la otra reposa sobre la mesa (sus gestos indican altanería, soberbia, clase).</p> <p>Mozo: recibe la carta del cliente. Es servicial, educado.</p>	<p>Es una mujer joven, delgada, atractiva. Pelo largo, rubio, muy bien peinado. Se encuentra sentada en un restaurante, es de menor altura que su pareja (está de perfil para el lector de la tira). Tiene los ojos bien abiertos. Es una imagen realizada en una viñeta que cierra en sí mismo el sentido.</p>	<p>Posee un vestido escotado de color lila. Usa aros.</p>	<p>Sus brazos reposan sobre la mesa, está mirando al lector de la tira (gesto que indica complicidad con el lector, en éste caso se busca que nos identifiquemos con la situación incómoda que está viviendo la mujer).</p>
Roles	Sociales			Sociales		
	<p>Hombre: Es el novio o el esposo.</p> <p>Mozo: Es el hombre que está parado al lado de la mesa, es el empleado del lugar, está atendiendo la mesa de la pareja.</p>			<p>Es la novia o la esposa del hombre que está sentado al frente de ella.</p>		
Tipificación del Género	Estereotipos y Prejuicios			Estereotipos y Prejuicios		
	<p>Hombre: Habla con seguridad, tranquilidad, categoría, sin vergüenza, es él quien realiza el pedido para cenar y no la mujer ("...unos ñoquis a la manteca para compartir y medio de tinto de la casa... ah, y hielo, por favor...").</p> <p>Mozo: Su expresión refleja sorpresa, ya que el pedido del cliente (económico, para compartir) no corresponde con el status del lugar, hay una incoherencia.</p>			<p>Está avergonzada y sorprendida al mismo tiempo (su rostro está sonrojado).</p>		

Autor: Tute

Nombre de su columna diaria – serie de humor: Tutelandia

Fecha de publicación: 13/06/2005

Fuente: <http://www.lanacion.com.ar>



	Varón			Mujer		
	Representación Gráfica	Indumentaria y Accesorios	Actitudes y Gestos	Representación Gráfica	Indumentaria y Accesorios	Actitudes y Gestos
Características	Es un hombre viejo, de la tercera edad, delgado. Pelo corto, color gris (canas), calvicie pronunciada. Se encuentra sentado (de 3/4 de perfil para el lector de la pieza gráfica, de costado en relación a la anciana que está a su lado). Mira de reojo a la anciana, posee los ojos bien abiertos. Es una imagen realizada en una viñeta que cierra en sí mismo el sentido.	Está vestido con un pulóver verde, pantalones de vestir color marrón y zapatos del mismo color (marrón claro y oscuro). Posee un bastón, el cual se encuentra apoyado al lado del banco.	Una de sus manos se encuentra tomando la mano de la anciana y con la otra se toma de la oreja (es una ademán que indica sordera).	Es una mujer anciana, de la tercera edad, delgada. Pelo medianamente largo, de color gris (canas), atado con rodete. Se encuentra de sentada (de perfil para el lector de la pieza gráfica, de frente en relación al anciano que está a su lado). Sonríe mostrando los dientes mientras habla. Es una imagen realizada en una viñeta que cierra en sí mismo el sentido.	Lleva puesto un vestido lila del mismo color que sus zapatos.	Con las dos manos sujeta una mano del hombre anciano (gesto que indica cariño).
Roles	Sociales			Sociales		
	Está en pareja con la mujer anciana que está a su lado.			Está en pareja con el hombre anciano que está a su lado.		
Tipificación del Género	Estereotipos y Prejuicios			Estereotipos y Prejuicios		
	Su rostro indica preocupación, es un hombre sordo ("¿Eh?", expresión que indica que no escuchó, solicita que le repitan nuevamente lo que se le dice).			Es una mujer romántica, memoriosa, dulce, cariñosa, directa, expresa sus sentimientos ("Aquí estamos, los dos en el lugar que nos vio besarnos por primera vez... Nada ha cambiado, todo está igual: la plaza, el banco, la luna, nosotros...").		

Autor: Tute

Nombre de su columna diaria – serie de humor: Tutelandia

Fecha de publicación: 02/07/2005

Fuente: <http://www.lanacion.com.ar>



	Varón			Mujer		
	Representación Gráfica	Indumentaria y Accesorios	Actitudes y Gestos	Representación Gráfica	Indumentaria y Accesorios	Actitudes y Gestos
Características	Es un hombre adulto, delgado. Pelo corto, color negro, calvicie avanzada. Tiene bigotes del mismo color que sus cabellos. Se encuentra sentado sobre una punta del sillón (de 3/4 de perfil para el lector de la pieza gráfica, de costado en relación a la mujer que está a su lado). Su estatura es desproporcionalmente menor en relación a la mujer que está a su lado. Posee los ojos bien abiertos. Es una imagen realizada en una viñeta que cierra en sí mismo el sentido.	Está prolijamente vestido con una camisa larga de color blanco y unos jeans de color azul. En el cuello de su camisa posee un moño de color rojo. Sus zapatos son de color marrón (claro y oscuro).	Sus brazos se encuentran juntos entre medio de sus propias piernas (da la idea de fragilidad, desprotección).	Es una mujer adulta, robusta. Pelo largo, muy bien arreglado y peinado, de color amarillo. Se encuentra de recostada a lo largo del sillón (de frente para el lector de la pieza gráfica, de costado en relación al hombre que está a su lado). Sonríe mientras habla, sus labios están pintados de color rojo. Sus ojos se encuentran cerrados. Es una imagen realizada en una viñeta que cierra en sí mismo el sentido.	Lleva puesto un vestido rosa del mismo color que sus zapatos. Elegante y vestida, sobre su cuello luce un collar.	Uno de sus brazos se encuentra reposado sobre su cadera, con el otro sostiene un cigarrillo (su postura y expresiones indican que es una persona segura de sí misma, está relajada).
Roles	Sociales			Sociales		
	Tiene algún tipo de relación afectiva de pareja con la mujer (recién están saliendo, se están conociendo).			Tiene algún tipo de relación afectiva de pareja con el hombre (recién están saliendo, se están conociendo).		
Tipificación del Género	Estereotipos y Prejuicios			Estereotipos y Prejuicios		
	Transmite la idea de vulnerabilidad, inferioridad, de que es un hombre infantil. Se encuentra sorprendido, impactado, descolocado por algo que le dijeron.			En relación al hombre que está sentado a su lado, indica que es una persona dominante. Es ella quien posee el control de la situación ("Me encanta que compartamos todo, Hugo").		

Autor: Liniers
Libro: Macanudo 1
Página: 40



	Varón			Mujer		
	Representación Gráfica	Indumentaria y Accesorios	Actitudes y Gestos	Representación Gráfica	Indumentaria y Accesorios	Actitudes y Gestos
Características	Es una persona joven, es delgado. Pelo corto, castaño. Se encuentra corriendo sobre un parque o una plaza (está de 3/4 de perfil para el lector de la pieza gráfica, corre de izquierda a derecha del cuadro). Posee los ojos bien abiertos, está sonriendo. Es una imagen realizada en una viñeta que cierra en sí mismo el sentido.	Está vestido con una chaqueta de color marrón claro, debajo tiene puesta una remera blanca. Usa unos jeans de color celeste. Sus zapatos son de color marrón (el mismo que de la chaqueta).	Una de sus manos se encuentra tomando la mano de la mujer que se encuentra a su lado (es un gesto romántico).	Es una persona joven, delgada. Pelo medianamente largo, castaño. Se encuentra corriendo sobre un parque o una plaza (está de 3/4 de perfil para el lector de la pieza gráfica, corre de izquierda a derecha del cuadro). Posee los ojos bien abiertos, está sonriendo. Es una imagen realizada en una viñeta que cierra en sí mismo el sentido.	Lleva puesto un saquito rosa del mismo color que sus zapatos. Viste una pollera medianamente larga, de color amarillo.	Una de sus manos se encuentra tomando la mano del hombre que se encuentra a su lado, y con la otra sostiene una flor (es un gesto romántico).
Roles	Sociales			Sociales		
	Está en pareja con la mujer que está a su lado (novio).			Está en pareja con el hombre que está a su lado (novia).		
Tipificación del Género	Estereotipos y Prejuicios			Estereotipos y Prejuicios		
	Su rostro indica felicidad, aunque piensa que está haciendo el ridículo ("Que no me vea nadie. Que no me vea nadie. Que no me vea nadie. Que no me vea nadie. Que no..."). Es incoherente o mentiroso.			Su rostro indica felicidad, es una mujer romántica, su pensamiento es coherente con su expresión ("¡Ho! ¡Esto es tan romántico! ¡Alberto, cómo te amo! ¡Ho, soy tan feliz! ¡Tan feliz...!").		

Autor: Liniers
Libro: Macanudo 1
Página: 69



	Varón			Mujer		
	Representación Gráfica	Indumentaria y Accesorios	Actitudes y Gestos	Representación Gráfica	Indumentaria y Accesorios	Actitudes y Gestos
Características	Es una persona joven, es delgada. Pelo corto, negro. Está de pie, es más alto que la mujer (está de 3/4 de espalda para el lector de la pieza gráfica). Es una imagen secuencial, el sentido se mantiene a lo largo de cada una de las viñetas.	Está vestido con un saco amarillo del mismo color que su sombrero. Usa unos jeans de color marrón claro. Sus zapatos son de color gris.	En un primer momento se encuentra abrazando a una mujer (es un gesto afectivo, de cariño, amor). Luego, en el último cuadro, se marcha caminando de derecha a izquierda, sonriendo y con las manos en el bolsillo (está feliz, satisfecho).	Es una persona joven, delgada. Pelo medianamente largo, castaño. Se encuentra de pie, es de menor altura que el hombre (está de frente para el lector de la pieza gráfica). Es una imagen secuencial, el sentido se mantiene a lo largo de cada una de las viñetas.	Lleva puesto un pulóver rosa. Viste una pollera celeste, del mismo color que sus zapatos.	En un primer momento se encuentra abrazando al hombre que tiene adelante, está con los ojos cerrados (es un gesto afectivo, de cariño, amor). Luego, en el último cuadro, se marcha de izquierda a derecha, caminando, sonriendo (está feliz, satisfecha).
Roles	Sociales			Sociales		
	Es el novio o el esposo.			Es la novia o la esposa.		
Tipificación del Género	Estereotipos y Prejuicios			Estereotipos y Prejuicios		
	El abrazo del hombre a la mujer transmite la idea de protección, seguridad. Luego de haber estado abrazados, elevados, el hombre es quien propone, es el responsable de volver a tierra, a la realidad ("Bajamos, que tengo que ir a trabajar... ¿Después nos vemos?"). El hombre trabaja.			Cuando el hombre la abraza, la mujer se siente contenida, se deja llevar, se eleva como en un sueño. La mujer es la que cede, responde al hombre ("Si, yo también... Dale"). La mujer también trabaja.		

[INTERPRETACIÓN DE DATOS]

Se considera que el sentido visual es por su naturaleza intrínseca el órgano perceptivo más susceptible y persuasivo de todos, ya que la constante información recibida por éste medio genera en nuestra mente un proceso selectivo de alto impacto que conlleva a posteriori una mayor capacidad de recordación de los estímulos percibidos. Con esto, no queremos decir que la totalidad de los estímulos que percibimos visualmente a diario son recordados con la misma pregnancia, sino todo lo contrario: nunca percibimos la totalidad de la información.

Apelando a fundamentos de las teorías de percepción, constatamos que realizamos inconscientemente un proceso de selección y recorte según lo más importante para nosotros en relación a las circunstancias particulares del momento. En otras palabras, frente a diferentes estímulos, existe verdaderamente una atención selectiva, un proceso de identificación por parte del receptor. Así, en una misma pieza de humor gráfico, por ejemplo, el varón se identificará a priori con los personajes masculinos y las mujeres con los personajes femeninos.

Siguiendo con las nociones de percepción e identificación por parte de ambos géneros, detallaremos el siguiente esquema narrativo de lectura rápida y a primera vista, en cuanto a estereotipos y prejuicios, como rasgo general y estructural presente en todas las piezas de humor gráfico:

- **Introducción:** Rápidamente, los personajes de las piezas gráficas son reconocidos como varón o mujer de acuerdo a signos distintivos que permiten reconocerlos como tal. El varón, por lo general, se muestra siempre con el pelo corto o con principios de calvicie, mayoritariamente está vestido con camisa y corbata, a veces usa un saco o un traje y hasta se lo aprecia con un sombrero. Las mujeres, en cambio, tienen por lo general el pelo más largo que los varones, en algunos casos visten con polleras, se pintan los ojos y los labios, usan aros.
- **Nudo:** Definidos ya los personajes centrales de la escena, se destacan luego visualmente las personalidades características de los mismos. Dichas características distintivas de la personalidad, se acentúan mediante recursos retóricos variados como son el absurdo y la hipérbole, además de ciertos recursos gráficos como ser la forma. En la mayoría de las piezas, cuando el varón o la mujer es más alto que el otro, sin considerar la perspectiva, es un signo distintivo que demuestra quién es el dominante o quién posee el control de la situación. En éste sentido, el cigarro también es un signo claro de poder ya que en todos los casos, tanto en el varón como en la mujer, quien lo posee tiene una personalidad más fuerte y definida. En general, se puede apreciar que el varón siempre es más alto y robusto que la mujer.
- **Desenlace:** Por último, en algunos casos la relación texto e imagen se complementan para anclar finalmente la cadena de sentidos flotantes presentes en el discurso, rematando así con el clásico gag cómico propio del humor gráfico. Por ejemplo, en una de las piezas de humor analizadas, perteneciente a Quino, no se requiere del elemento textual para dotar de sentido pleno a la pieza (ver pág. 30).

Luego de haber detallado esta gran estructura narrativa de lectura rápida y a primera vista, podemos continuar observando otros elementos particulares que conforman el todo de la pieza gráfica de humor, los cuales aportan y dotan de coherencia y sentido a los mismos.

Un tema clave que se repite permanentemente, es la relación de pareja que se establece entre los personajes principales. Si bien no se detalla explícitamente qué tipo de relación conllevan el varón y la mujer - si son novios, esposos, amantes, amigos, etc - puede inferirse que en la mayoría de los casos es una relación de cónyuges. El eje temático de todos los autores de las piezas de humor gráfico analizadas, giran constantemente en la convivencia entre varones y mujeres.

Lo cómico de las piezas es que los personajes dibujados, que son anónimos y ficticios, representan mediante ironías y sátiras situaciones cotidianas que tienen un alto grado de probabilidad de que el lector también haya vivido y experimentado la misma situación que allí se le presenta. Respecto a éste proceso de actualización comunicativa entre el receptor - lector y la pieza gráfica de humor, Vilches afirma que “la comprensión del lector es una tarea pragmática; una verdadera manipulación en el sentido del HACER. Es el destinatario de la Comunicación quien construye su rol de lector; se hace o se transforma en lector, porque actualiza unas competencias que son las informaciones presentes en el texto confrontándolas con las de su propio SABER” (1983: 97).

En definitiva, existe guiño amigable, cómplice, entre la pieza de humor gráfico y el lector ya que éste último asocia dichos personajes y situaciones ficticias con personas y situaciones reales de su mundo real. Así, damos cuenta de la relación existente entre el humor gráfico como manifestación cultural y el concepto de *representaciones sociales* entendida por Fischer, ya que, como dice el autor, “la representación puede ser considerada, en sentido amplio, como un modo de organizar nuestro conocimiento de la realidad, que está construida socialmente” (1990: 116).

Siguiendo con el análisis de las piezas, encontramos que en la mayoría de las representaciones gráficas la figura de la mujer se encuentra desplazada, minimizada, fuertemente atacada por el varón en sus prejuicios y estereotipos. Así, podemos apreciar diferentes modelos que se repiten reiteradas veces. Por ejemplo, la función de reproducción corresponde a la mujer (ella cura, atiende a los hijos y a su marido, los alimenta, se ocupa del hogar), mientras que el varón cumple más bien el rol de producción (usa armas, es el que trabaja, es el encargado de proveer, hace uso de su fuerza, es el que posee el control y el poder, es dominante).

Tan cierto como Fontanarrosa se vale de dichos estereotipos y prejuicios - masculinos y femeninos - para reírse de ellos a través del personaje de Boogie (que es la representación gráfica por excelencia ya que claramente puede apreciarse todo lo mencionado, aunque su contenido gráfico y textual denotado pueden parecer ácidas y provocativas a primera vista), hacemos extensiva la idea a todas las piezas de humor aquí seleccionadas con sus correspondientes autores responsables. Incluidas las piezas de Liniers, que tienen una mirada muy diferente al personaje de Fontanarrosa -son más bien infantiles, ingenuas- pero no por ello podemos obviar que su contenido gráfico y textual poseen un alto valor simbólico.

Otro de los modelos que se repite con frecuencia, está relacionado con el mundo laboral. El hombre, generalmente, es representado como un profesional y con ocupaciones consideradas de alto rango, como abogados, médicos, ingenieros (por ejemplo, en una de las piezas de humor analizadas perteneciente a Quino, apreciamos que el hombre es un psicólogo -ver pág. 28-); mientras que la mujer, generalmente, no trabaja, se ocupa de las tareas domésticas. Y si bien en excepcionales casos la mujer trabajara, sus ocupaciones se vincularían con profesiones como secretaria, asistente, enfermera, entre otras. Así lo destaca Müller, quien realiza un descriptivo análisis de aquellas “Profesiones y Ocupaciones consideradas eminentemente ‘Femeninas’ (de Servicio)” (1998: 240), donde menciona como principales a “la docencia en todos sus niveles, especialmente preescolar y elemental (escuela primaria), enfermería, servicio social, obstetricia, psicopedagogía, secretariado, trabajos de oficina, servicio doméstico...” (1998: 240).

Teniendo en cuenta lo susodicho, y remitiéndonos a la noción que Durkheim (2003) tenía con respecto al concepto de *hechos sociales*, nos damos cuenta que el humor gráfico es una manifestación cultural que, entre otras funciones, baja conceptos que están presentes en el imaginario colectivo de la sociedad pero de manera fácil y dúctil para el entendimiento del ciudadano medio. Por ello, nos atrevemos a decir que la risa o sonrisa que causa las piezas de humor gráfico sirven como descarga y liberación de tensiones.

Por último, mencionamos como otro gran modelo de representación de ambos géneros las actitudes de los personajes de las piezas gráficas de humor. Generalmente se aprecia que la mujer es atractiva, delicada, histérica, sumisa, cariñosa, romántica. En cambio, el varón se muestra como desprejuiciado, agresivo, violento, rudo, de aspecto “duro”, fuerte. Así, se confirma lo que Müller denomina el “mito de la mujer sexy” (1998: 214) y el “mito de la virilidad” (1998: 214); es decir, aquellos estereotipos y prejuicios sexuales característicos del varón y la mujer que están presentes en el imaginario colectivo y que son reafirmados constantemente por los medios masivos de comunicación. Por ejemplo, en una pieza gráfica de Maitena (ver pág. 42), el humorista habla los

peores defectos de un hombre para una mujer, y son particularmente cuando la figura del varón se ve feminizada en sus actitudes (un hombre que no tiene interés por el sexo, un hombre cobarde, un hombre histérico).

Si bien podemos hablar largo y tendido sobre cómo se correlacionan coherentemente en las piezas de humor las actitudes de los personajes con respecto al color predominante de la composición - por ejemplo, cuando el personaje es afectuoso y sensible predominan los colores cálidos como el rosa, el rojo el amarillo -, nos damos cuenta que lo más importante, morfológicamente hablando, es el poder de evocación de conceptos que transmite el trazo del dibujo. Tanto Quino como Fontanarrosa, no apelan al recurso cromático para dar más fuerza al mensaje, pero no por ello sus representaciones dejan de ser igualmente eficaces.

Como cierre de éste apartado, afirmamos que en todas las piezas gráficas de humor seleccionadas, por más disímiles que parezcan, aparece un mismo concepto común como hilo conductor: Las diferentes relaciones de afecto entre el varón y la mujer.

Permanentemente se representa el amor buscado por el varón en la mujer y viceversa. Por momentos puede apreciarse que en ambos géneros existen sentimientos dispares como la relación de amor y odio, de competencia e interdependencia mutua, de atracción y rechazo.

Las piezas de humor confeccionadas por sus prestigiosos autores, en definitiva, no buscan establecer paradigmas, no determinan normas de comportamiento ni establecen pautas a seguir. Muy por el contrario, solamente se limitan a reflejar y representar, lo cual no es poco, nuestra naturaleza de humanos contradictorios, cambiantes y en la eterna búsqueda. Por ello nos reímos de nosotros mismos, por ello surge el debate y el análisis, por ello nos identificamos a cada momento con los personajes de "tinta china".

[CONCLUSIÓN]

Si bien éste fue un estudio planteado como empírico de un caso determinado, nos atrevemos a inferir que lo expuesto aquí se entiende como una lógica interna de comunicación y expresión propia del género del humor gráfico, que puede ser extensible a las más diversas temáticas abordadas.

Considerado el humor gráfico como una manifestación cultural en particular, apreciamos que el mismo no está emancipado ni es ajeno al proceso mercantil característico de la industria cultural. Los medios de comunicación, principalmente los medios gráficos según nuestros intereses, cumplen hoy por hoy un importante papel en la sociedad como transmisores y productores de contenidos culturales y de valores, supuestamente, aceptables.

Y es que la sociedad actual se caracteriza por estar conformada por grupos y subgrupos divididos y fragmentados en su mayoría. Así, los medios de comunicación desempeñan un rol muy importante en la formación y establecimiento de representaciones que cada grupo de individuos posee sobre el resto de la sociedad. Los medios de comunicación buscan llegar, de ésta forma, a una audiencia cada vez más diversificada y amplia, tratando de homogeneizar el gusto y el producto cultural.

Enfocándonos en el estudio de las representaciones sociales, pudimos apreciar en las piezas de humor gráfico analizadas ciertos elementos prejuiciosos y estereotipados que tipifican las normas de género del varón y la mujer. Así, destacamos que la figura de la mujer es la que se encuentra en gran medida distorsionada y subordinada a los designios del varón. Y es que nuestra sociedad occidental históricamente se caracterizó por estar basada en modelos patriarcales tradicionales que, si bien ha sido cuestionado y hasta debilitado en su estructura por movimientos femeninos extrafamiliares, aún hoy no se ha llegado a una total superación del paradigma dominante. Según palabras propias de Müller:

“Durante el S. XIX se imponen los ideales del romanticismo... Se esperaba que el hombre proveyera el sustento económico y se le admitía una doble vida sexual; intervenía en la vida pública y política y en los distintos campos culturales; se definía lo masculino como competitivo, protagónico, dominante, con rasgos como la firmeza, el ejercicio del poder, la definición de la personalidad. La mujer seguía dedicada a la procreación y al cuidado del hogar, su territorio eran los afectos, la vida casera, lo privado e invisible social y culturalmente, el lenguaje coloquial e intimista; no tenía participación ni protagonismo político ni público; no podía cultivar su vida intelectual ni mostrar productividad racional en terrenos científicos, artístico – plástico, filosóficos, ni otros campos reservados al dominio masculino; debía ser siempre fiel a su marido; no interesaba su vida femenina sexual ni erótica; era considerada el ‘sexo débil’ aún cuando en fábricas e industrias no se la tratase como tal...” (1998: 210-211).

Podemos afirmar, de éste modo, que la socialización femenina todavía continúa formándose a través de ciertas creencias sociales presentes en el imaginario colectivo, como por ejemplo:

- Los valores femeninos provienen de lo emocional, como ser lo sentimental, lo hogareño, la intuición, lo familiar, la pareja. En cambio los varones se caracterizan por tener un pensamiento más racional, se rigen por valores referidos al mundo laboral, el ascenso social, la búsqueda del conocimiento, el intelecto.
- Las mujeres deben desempeñarse en tareas domésticas, sin una vida pública socialmente activa. Por su parte, al varón le es permitido desempeñar un rol más bien extrafamiliar, debe trabajar y traer el sustento al hogar, su infidelidad puede ser considerada como una característica “natural”.
- Las mujeres son más sensibles que los varones.
- Las mujeres deben ser reservadas, educadas, sumisas.

- En comparación con los varones, la búsqueda del matrimonio por parte de las mujeres puede ser considerada como más “natural”.

Si bien tal enumeración puede continuar indefinidamente, creemos necesario destacar que poco a poco estos modelos están siendo replanteados por acciones concretas de las mujeres. Ya no es “extraño” que una mujer trabaje y sea más independiente, que tenga una participación más activa en la vida social, que busque el conocimiento y el reconocimiento intelectual - ámbitos considerados exclusivamente masculinos -. Así lo destaca Müller:

“... Los tiempos cambian. Sobrevienen las dos guerras mundiales, las mujeres salen del hogar a ocupar los puestos laborales que los hombres dejan vacantes para ir al frente de batalla, se amplía masivamente la educación de las mujeres... De ser alguien al servicio del marido y los hijos, la mujer comienza a ser considerada como par del hombre. Ella misma revisa su rol y empieza a expresar sus necesidades y deseos, a partir de las transformaciones socioculturales y económicas del siglo XX...” (1998: 210-211).

Es importante comprender la complejidad de ésta lógica descrita para poder comprender el funcionamiento ulterior por el cual se rige el sistema. No corresponde cargar culpas a personas individuales ni a nadie en particular, así no se llega al asunto en cuestión. Tampoco debe entenderse que el contenido intrínseco de las piezas gráficas de humor analizadas corresponde a una conspiración confabulada por un pequeño grupo de individuos que se preocupan por mantener ciertos resquicios sociales dominantes.

Finalizando, creemos necesario interiorizarnos sobre ésta cuestión, aceptando el desafío de intentar comprender y hacer conciente la lógica de producción, transmisión y consumo de productos culturales que rigen el pensamiento y las acciones de los individuos en la sociedad.

Como bien lo habíamos mencionado al principio del presente trabajo de investigación – cuando hicimos referencia a las nociones de Durkheim (2003) con respecto a tratar los hechos sociales como cosas -, es la misma sociedad la que define los lineamientos de su estructura, de su funcionamiento, reguladas culturalmente mediante normas y valores.

[BIBLIOGRAFÍA]

- ARONSON, Elliot, *El Animal Social, introducción a la psicología social*, Alianza Editorial, Madrid, Octava Edición, 2000.
- AUMONT, Jacques, *La imagen*, Ediciones Paidós, Buenos Aires, Primera Edición, 1992.
- ADORNO, Theodor W. y HORKHEIMER, Max, *Dialéctica de la Ilustración*, Editorial Trotta, Madrid, 1998.
- BARTHES, Roland [1963], *Retórica de la Imagen*, en Barthes R. Et Alt., “La Semiología, Tiempo Contemporáneo”, Buenos Aires, 1972.
- BERGER, Peter L. y LUCKMANN, Thomas, *La Construcción Social de la Realidad*, Amorrortu Editores, Buenos Aires, Primera Edición, 1995.
- CAPARDI, Daniel, folleto oficial de la Muestra Itinerante *QUINO, 50 Años*, Córdoba Capital, 1 de Octubre al 14 de Noviembre de 2004.
- DELGADO, Juan Manuel y GUTIERREZ, Juan, *Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales*, Ed. Síntesis, Madrid, 1999.
- DE FLEUR, M. L y BALL – ROKEACH, S. J., *Teoría de los Medios de Comunicación de Masas*, Ed. Paidós, Barcelona, Segunda Edición, 1993.
- DORFMAN, Ariel y MATTELART, Armand, *Para Leer al Pato Donald: Comunicación de Masas y Colonialismo*, Siglo Veintiuno Editores Argentina S.A., Buenos Aires, Primera Edición, 2002.
- DURKHEIM, Émile, *Las Reglas del Método Sociológico*, Ediciones Libertador, Buenos Aires, 2003.
- FISCHER, Gustave - Nicolas, *Psicología Social: Conceptos Fundamentales*, Narcea S.A. de Ediciones, Madrid, 1990.
- FONTANARROSA, Roberto, *Todo Boogie -El Aceitoso-*, Ediciones de la Flor, Buenos Aires, Tercera Edición, 2004.
- GIMÉNEZ, Elida y SARRIDO, Victoria, *Conexiones de Diseño*, Editorial Copiar, Córdoba, Segunda Edición, 2000.
- LINIERS -Ricardo Siri-, *Macanudo 1*, Ediciones de la Flor, Buenos Aires, Primera Edición, 2004.
- MAITENA -Burundarena-, *Mujeres Alteradas 1*, Editorial Sudamericana – Lumen, Buenos Aires, Sexta Edición, 2005.
- MAITENA -Burundarena-, *Mujeres Alteradas 3*, Editorial Sudamericana – Lumen, Buenos Aires, Cuarta Edición, 2004.
- MAZZA, María del Carmen, *Metodología de la Investigación Científica con Orientaciones hacia las Ciencias Sociales*, Instituto Dr. Alexis Carrel, Derecho Nacional del Autor N° 890332 19 – XII – 97, Río Tercero, 1997.
- MÜLLER, Marina, *Orientar para un mundo en transformación. Los jóvenes entre la educación y el trabajo*, Ed. Bonum, Bs. As., Primera Edición, 1998.
- NAVARRO, Marysa y STIMPSON, Catharine -compiladoras-, *¿Qué son los Estudios de Mujeres?*, Ed. Tezontle, Buenos Aires, Primera Edición, 1998.
- QUINO -Joaquín Salvador Lavado-, *Esto no es todo*, Ediciones de la Flor, Buenos Aires, Segunda Edición, 2003.
- SALVAT, Manuel, *Literatura de la Imagen*, Salvat Editores S.A., Barcelona, 1973.
- SAMPIERI HERNÁNDEZ, Roberto, COLLADO FERNÁNDEZ, Carlos y LUCIO BAPTISTA, Pilar; *Metodología de la Investigación*, Ed. Mc Graw Hill, México DF, 1998.
- SARLO, Beatriz, *Los Modos de ser Barthes*, diario La Voz del Interior, Córdoba, 12-06-05, Sección Temas (F).
- VILCHES, Lorenzo, *La lectura de la imagen – Prensa, cine y televisión*, Ediciones Paidós, Buenos Aires, Primera Edición, 1983.
- Villafañe, Justo, *Introducción a la teoría de la imagen*, Ediciones Pirámide S.A., Madrid, Quinta Edición, 1996.

FUENTES CONSULTADAS

- http://www.clubcultura.com/clubhumor/quino/espanol/index_expo.htm
- http://www.clubcultura.com/noticias/leer.php?not_id=3545
- <http://www.lanacion.com.ar>
- <http://www.malba.org.ar/web/prensa2.php?id=15>
- <http://www.quino50anios.com.ar>
- Revista LA NACION, domingo 13 de Octubre de 2002.
- Revista NUEVA, domingo 26 de Septiembre de 2004, Edición N° 57.
- Revista RUMBOS, domingo 18 de Enero de 2004, Edición N° 21.